

EDICIÓN ESPECIAL DE ARQUEOLOGÍA

Palacio del Rey David | Joab y el túnel secreto | El muro de Salomón

Una inscripción antigua | Sellos de los captores de Jeremías

Muro de Nehemías | Un refugio judío

TROMPETA

DE FILADELFIA

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2013 | THETRUMPET.COM



Rica Historia



EILAT MAZAR descubre un antiguo tesoro judío cerca al Monte del Templo de Jerusalén



“Esto sucede solo
una vez en la vida”.

DRA. EILAT MAZAR

HALLAZGO DE ORO

Arqueólogos recogen un tesoro de 1.400 años de antigüedad en el área de Ophel en Jerusalén.

EDICIÓN ESPECIAL DE ARQUEOLOGÍA

1 **DEL EDITOR** La excavación arqueológica más importante del mundo

2 Una rica historia

4 Un dulce verano de practicante

5 Símbolo perdurable de Israel

3 **P&R** Con Eilat Mazar

6 EILAT MAZAR Como una roca

8 EL REY DAVID El palacio digno de un rey

10 EL REY SALOMÓN Su palacio real

12 JOAB El túnel secreto

13 Las primeras inscripciones de la ciudad

14 JEREMÍAS Los enemigos de un profeta

15 NEHEMÍAS El muro construido en 52 días

16 LOS JUDÍOS Su desesperada lucha por la seguridad

18 **INFOGRÁFICO** Los estratos de la historia de Jerusalén

20 EDMOND, OKLAHOMA ¡Bienvenido a nuestra exhibición!

21 ¿Por qué la exhibición?

22 Una asociación provechosa

24 Las tumbas de los reyes

27 “La casa de los sepulcros de mis padres”

28 **PRINCIPIOS DE VIDA** La lección del Túnel de Ezequías

La excavación arqueológica más importante del mundo

PARA CELEBRAR EL ANUNCIO DEL MEDALLÓN DE LA menorá, el más reciente y emocionante hallazgo arqueológico en Jerusalén (ver artículo en este número), estamos dedicando toda esta edición de la *Trompeta* a los recientes descubrimientos en aquella ciudad. Permítanme explicarles la razón.

Yo fui al Ambassador College en 1967. Ese fue el año de la Guerra de los Seis Días que estalló en Israel, y en la que Dios intervino milagrosamente para ayudar a Israel a ganar. En esa guerra Israel ganó el control de Jerusalén oriental, uniendo la ciudad bajo dominio israelí.



**DEL EDITOR
GERALD FLURRY**

Al año siguiente, los israelíes comenzaron lo que llamaron el “Big Dig”, una enorme excavación arqueológica en la parte sur del Monte del Templo dirigida por el profesor Benjamín Mazar. Poco después, Herbert W. Armstrong formó una sociedad con el Profesor Mazar y la Universidad Hebrea para ayudar en la

excavación. Dentro de los siguientes dos años el Ambassador College tenía 78 alumnos allí como voluntarios, y el Profesor Mazar estaba pidiéndole al Sr. Armstrong que triplicara esa cifra (ver más sobre esa sociedad en otro artículo en este número).

La edición de octubre de 1971 de la revista *Tomorrow's World* [El mundo de mañana] describió esta historia: “En 1967, después de la unificación de Jerusalén, las instituciones arqueológicas de Israel comenzaron a considerar la posibilidad de una excavación a gran escala de toda la zona del Muro sur. Con el apoyo del alcalde de Jerusalén y de la Sociedad de Exploración de Israel, el presente ‘Big Dig’ fue lanzado en 1968, dirigido por el profesor Benjamín Mazar”.

“En el primer receso de invierno, el Ambassador College entró en el proyecto de manera conjunta con la Universidad Hebrea y el Departamento de Antigüedades. A partir de diciembre de 1968, Ambassador comenzó a proporcionar ayuda financiera para que el proyecto operara tiempo completo y de forma continua, y en 1969 comenzó a ofrecer mano de obra de estudiantes durante el verano. La labor ha continuado sin interrupción desde entonces”.

Durante ese tiempo, allí en la excavación había una jovencita con su abuelo, por cuyo trabajo estaba fascinada. Ella también llegó a familiarizarse mucho y a estar profundamente impresionada con el Sr. Armstrong y los estudiantes del Ambassador College. Ahora ella es arqueóloga ¡y actualmente dirige lo que creemos es la excavación arqueológica más importante en el mundo!

Eilat Mazar, la nieta de Benjamín Mazar, me contó que su abuelo estaba muy preocupado al principio sobre si era o no una

buena idea involucrarse tanto con una organización cristiana de Estados Unidos. Pero, por supuesto, él pronto estuvo muy feliz de haberlo hecho.

La Dra. Mazar retomó donde su abuelo había parado. Y hoy en día, estudiantes de un colegio que lleva el nombre de Herbert W. Armstrong trabajan allí junto a ella.

Hace unos años, en una visita a Jerusalén, yo estaba en un ascensor rumbo a una cena que íbamos a tener con la Dra. Mazar, y una mujer a mi lado me saludó. Hablamos brevemente, y otro hombre en el ascensor se dio cuenta que yo era de Estados Unidos. Me preguntó qué hacía yo en Jerusalén, y le conté de la colaboración con el proyecto de la Dra. Mazar. Pronto surgió el nombre de Benjamín Mazar, y el hombre dijo: “¡Usted tiene suerte, porque él fue el principal arqueólogo del mundo!”. Eso me dio una buena historia que contarle a la Dra. Mazar cuando la vi esa noche.

Hoy, gracias a que Eilat Mazar continuó el legado de su abuelo, NOSOTROS PODEMOS CAMINAR DENTRO DE LOS MUROS DEL PALACIO DE DAVID Y DE UN ENORME COMPLEJO REAL QUE DATA DEL TIEMPO DE SU HIJO SALOMÓN. (Hablamos de estos hallazgos en esta edición).

Otro electrizante descubrimiento de la Dra. Mazar fue identificar parte del muro de Nehemías. El libro de Nehemías describe cómo él supervisó la construcción de un muro alrededor de la ciudad en solamente 52 días. Allí aún sigue en pie una torre que la mayoría de los arqueólogos creen que es asmonea. La Dra. Mazar encontró lo que ella cree es la prueba que demuestra que, de hecho, fue construida por Nehemías. Este es un descubrimiento sumamente importante que le agrega soporte al relato bíblico (ver artículo en esta edición).

Muchos arqueólogos utilizan la falta de evidencia física de los tiempos de David y de Nehemías para justificar su falta de fe en la Biblia. Estos descubrimientos DEBERÍAN eliminar esas dudas; si tan solo los académicos aceptaran la verdad.

El muro de Nehemías, el palacio del rey David, el muro de Salomón, los sellos e inscripciones bíblicas; estos elementos ya han sido encontrados, ¡y la excavación continúa! Hay mucha posibilidad de que vengan hallazgos aun mayores.

¡ESTE ES EL PROYECTO ARQUEOLÓGICO MÁS EMOCIONANTE DEL MUNDO EN EL CUAL ESTAR INVOLUCRADO!

YO CREO QUE LO QUE LA DRA. MAZAR ESTÁ HACIENDO, CAUSARÁ UN TERREMOTO EN EL MUNDO DE LA ARQUEOLOGÍA, A FIN DE CUENTAS.

En verdad, el trabajo de Eilat Mazar ha sido bendecido de una manera especial. ¿Se deberá esto a que ella opera bajo la premisa de que lo que la Biblia dice es realmente cierto? Ella es en verdad una persona de pocas que combina el método científico con una base bíblica. Mientras siga utilizando esta fórmula, podemos esperar que surjan de Jerusalén más descubrimientos sorprendentes.



UNA RICA HISTORIA

Un antiguo tesoro judío emerge cerca del Monte del Templo.
¿Por qué fue dejado allí? **POR EL PERSONAL DE TROMPETA**

LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS en Ophel se han llevado a cabo de forma intermitente desde mediados del siglo XIX. Pero sólo en años recientes se han descubierto estructuras reales en Jerusalén que se correlacionan estrechamente con las descripciones bíblicas de los enormes proyectos de construcción del rey Salomón en los libros de Reyes y Crónicas.

Este verano pasado, en la fase más reciente de las excavaciones en Ophel realizadas por la Universidad Hebrea de Jerusalén, Eilat Mazar y su equipo se propusieron descubrir más restos del periodo salomónico; y lo lograron. Pero nadie esperaba que el

descubrimiento más sorprendente de todos llegara en la primera semana de excavación, después que los excavadores apenas habían atravesado la superficie de la nueva área.

Allí, a sólo unos pocos centímetros debajo de los escombros modernos, éstos comenzaron a exponer un tesoro de monedas raras de oro, de plata y joyas de oro. Y entre estos tesoros había una joya real arqueológica: un gran medallón de oro ornamentado con una menorá, el icónico símbolo judío del candelabro de siete brazos.

“Esto sucede sólo una vez en la vida”, dijo la Dra. Mazar.

Esta fantástica colección fue descubierta a escasos 45 metros al sur del

Monte del Templo, dentro de una estructura bizantina que data del siglo sexto. Es probable que haya sido empacada y cuidadosamente escondida por un prominente grupo de judíos durante la conquista persa de Jerusalén al comienzo del siglo séptimo d.c.

Al igual que las enormes piedras que usó el rey Salomón para construir su complejo real (ver artículo en este número) este tesoro recién descubierto, después de haber estado enterrado por 14 siglos, revive un testimonio fascinante y poderoso de un olvidado capítulo de los 3.000 años de historia antigua de la Jerusalén judía.

Un hallazgo fantástico

Este es el más reciente de una serie de hallazgos extraordinarios que la Dra. Mazar ha descubierto en los últimos años. Trabajando en representación de la Universidad Hebrea en Jerusalén, ella

INCONFUNDIBLE

Eilat Mazar exhibe un medallón de gran tamaño que tiene un símbolo del pueblo judío: la Menorá.

RIA

ha estado revelando la historia de Jerusalén por décadas. En 2009 ella reanudó su trabajo en Ophel, al pie del Monte del Templo, donde una vez había excavado con su abuelo, el Profesor Benjamín Mazar, en la década de 1970. Una segunda fase de la excavación en 2012 le dio su más reciente y notable hallazgo: una pieza de cerámica con la inscripción alfabética más antigua encontrada hasta la fecha en Jerusalén (ver artículo en este número).

Este pasado 22 de abril la Dra. Mazar y su equipo volvió al terreno para continuar la segunda fase de las excavaciones revividas de Ophel. A los cinco días de esta fase las trabajadoras Caridad French y Ahinoam Meyers estaban excavando en una estructura de la era bizantina cuando descubrieron un gran arete de oro. El hallazgo fue especialmente sorprendente por su proximidad a los escombros modernos. Al seguir excavando, apareció el segundo

arete y después comenzó a emerger una cantidad de monedas de oro esparcidas por el área.

La excavación subsiguiente llevada a cabo por el equipo (incluyendo a la Dra. Mazar), reveló el medallón de la menorá enterrado en una depresión en el suelo y una colección de artículos de joyería escondidos debajo de éste. Los residuos de tela encontrados en los artículos indican que en algún momento éstos estuvieron guardados por separado en dos saquillos de tela.

El primer grupo, con el medallón de la menorá y otras joyas, fue encontrado intacto donde había sido escondido cuidadosamente en el suelo calizo. El segundo tuvo un destino más dramático. Sus artículos fueron hallados esparcidos por el suelo; aparentemente no hubo suficiente tiempo para enterrarlos.

La Dra. Mazar y su equipo cree que el medallón de la menorá, que cuelga de una cadena de oro, y los artículos de joyería encontrados con éste probablemente eran usados para adornar un rollo de la Torá, lo cual es una conocida costumbre milenaria de los judíos. Si así fuera, el medallón y los artículos que lo acompañan serían los adornos más antiguos conocidos de un rollo de la Torá alguna vez descubiertos. El relieve de la Torá en el propio medallón parece corroborar esta apreciación. Un medallón similar que muestra un rollo de la Torá junto con una menorá se encuentra en exhibición en el Museo Judío de Londres, aunque sus orígenes son desconocidos.

El segundo saquillo tenía 36 monedas de oro, dos aretes de oro, un colgante roto de plata bañado en oro y un lingote de plata pura, lo que probablemente eran artículos que un judío residente de la ciudad tenía intención de usar como pago.

Lior Sandberg, un experto en numismática quien examinó las monedas, concluye que la última fecha posible para su acuñación es el año 602 d.c. Por lo tanto, las monedas de oro y los elementos que las acompañan debieron haber sido abandonados en algún momento después de esta fecha. La Dra. Mazar considera que el tesoro fue abandonado alrededor del tiempo de la conquista persa de Jerusalén en 614 d.c.



P&R CON EILAT MAZAR

SÓLO DÍAS ANTES QUE ELLA anunciara su más reciente y gran descubrimiento en una conferencia de prensa dada el 9 de septiembre, *Trompeta* habló con Eilat Mazar sobre por qué estos tesoros de 1.400 años de antigüedad son importantes, y sobre su contribución en el área de la arqueología en Jerusalén.

¿Qué pasó por su mente cuando usted descubrió el medallón?

Fue realmente increíble. (...) Y entonces, lo primero que recuerdo fue, ¿Qué está haciendo esto aquí?, ¿Qué es eso? Y lo segundo fue, ¿Qué voy a hacer con este oro? Esto causa problemas, e inmediatamente empecé a preocuparme.

En su libro usted plantea la teoría de que el medallón de la menorá y los otros artículos fueron utilizados como decoraciones de rollos de Torá. ¿Qué la llevó a esta conclusión?

Bueno, es obvio que debía colgar de algo. Y creo que hay sólo dos opciones: se debía colgar sobre alguien, como decoración, como un sacerdote o alguien que es jefe de la sinagoga o la persona que ora con la Torá. Tiene que estar conectado al judaísmo, por supuesto, debido a la menorá, el candelabro de siete brazos. La otra opción es que tal vez era algo para decorar el libro de la Torá. (...) Cuando nos dimos cuenta que el otro símbolo

Ver **ENTREVISTA** página 29 ▶

UN DULCE VERANO DE PRACTICANTE

EXTRACURRICULAR

Chris Eames, estudiante de Armstrong College, trabaja en el sitio de la excavación.



Cuando la Dra. Mazar se encontró con el problema especial de tener mucho oro en sus manos, se dirigió al Colegio para que le ayudara a preparar discretamente la publicación de su investigación inicial sobre los artículos. “El oro atrae la atención”, le dijo a *Trompeta*. Quería investigar en más detalle los artículos sin correr el riesgo de perturbar la excavación que apenas había comenzado. Así pues, decidió esperar unos meses antes de publicar los hallazgos.

Estudiantes de *Armstrong College* y del personal de *Trompeta* le ayudaron a la Dra. Mazar a preparar una película de 17 minutos (grabada en hebreo y en inglés) detallando la importancia del tesoro de Ophel. También le ayudaron en la publicación de un comunicado de prensa y videos promocionales en preparación para la convocatoria pública del descubrimiento, así como la traducción al inglés de *El descubrimiento del tesoro de la menorá al pie del Monte del Templo* [“Tesoro de Ophel”].

“Ella describió el proyecto como uno que va sacudir al mundo con entusiasmo, pero antes

El verano pasado el Colegio Herbert W. Armstrong envió 13 estudiantes y dos graduados a participar en la fase más reciente de la excavación de la Dra. Eilat Mazar. Los estudiantes llegaron al sitio en mayo y se quedaron hasta agosto. Este grupo formó alrededor de un tercio de la fuerza laboral de la Dra. Mazar.

Estudiantes del *Armstrong College* han participado en las excavaciones de la Dra. Mazar desde 2006, trabajando en el sitio de la excavación y ayudando a documentar y procesar los hallazgos.

de eso, todo tiene que hacerse en secreto”, dijo Jessie Hester (estudiante de cuarto año en *Armstrong College*) quien voló a Jerusalén a principios de junio para filmar el proyecto. “Luego nos pusimos a trabajar”.

Finalmente, el 9 de septiembre, la Dra. Mazar convocó una conferencia de prensa y lo anunció al mundo.



Vea el video de 17 minutos sobre el tesoro de Ophel: thetrumpet.com/go/10947 (disponible en inglés y hebreo)

¿Por qué fue abandonado?

Circunstancias históricas nos dan claves de por qué tal tesoro pudo haber sido dejado en Jerusalén.

Después que la ciudad cayó bajo el control persa, los judíos acudieron en tropel a Jerusalén con intenciones de regresar y reconstruir su patria. Sin embargo, la historia relata que a medida que el poder de los persas menguaba, igualmente su apoyo a la población judía. Para apaciguar el creciente poder de la cristiandad, los persas traicionaron a los judíos y los expulsaron de Jerusalén.

Sandberg escribió: “La colección de joyas fue abandonada después del 602 d.c., muy probablemente después de la



Monedas de oro Las 36 monedas datan de varios emperadores bizantinos durante un periodo de 250 años entre la mitad del siglo cuarto hasta comienzos del siglo séptimo d.C., pero no posterior al tiempo de Mauricio (582-602). Este es solamente el tercer hallazgo de monedas de oro escondidas jamás encontradas en las excavaciones de Jerusalén. El peso estimado de cada moneda es cerca de 4,5 gramos, sumando todas un total de 165,5 gramos.

conquista persa de Jerusalén, y después de que los persas cambiaran su actitud hacia los judíos y permitieran su expulsión de la ciudad. El hecho que el oro no fue escondido apropiadamente ni llevado de vuelta da testimonio de las trágicas circunstancias

que llevaron a su abandono”.

En su nuevo libro, *El Descubrimiento del Tesoro de la Menorá a los pies del Monte del Templo*, la Dra. Mazar plantea la teoría de que la colección de adornos del rollo de la Torá y el saquillo que contiene las monedas y otros medios de pago, acompañaban a un grupo de judíos prominentes enviados como representantes de su comunidad para construir una sinagoga en Jerusalén.

La Dra. Mazar escribió que, “No es inconcebible que esto estuviera destinado como una contribución hacia la reconstrucción del templo mismo. Esto no lo podemos saber (...) Lo cierto es que su misión, la que hubiera sido, no tuvo éxito. El tesoro fue abandonado, y sus propietarios nunca pudieron volver a recogerlo”. ■

SÍMBOLO PERDURABLE DE ISRAEL

EL SÍMBOLO MÁS DESTACADO DEL MEDALLÓN DORADO DE 1.400 años de antigüedad recientemente descubierto en Jerusalén, es uno familiar para los judíos: la menorá.

Este candelabro de siete lámparas ha sido un símbolo de Israel durante milenios. Ha sido utilizado desde la época de Moisés, cuando Dios le ordenó hacer un “candelabro de oro puro” ornamentado para colocar dentro del santuario portátil en el desierto. Este candelero también apareció siglos más tarde como una de las vasijas más importantes en el magnífico templo del rey Salomón.

Este símbolo único comenzó a aparecer en monedas en el primer siglo A.C. Peretz Reuven, un experto en numismática [ciencia de las monedas y medallas, principalmente de las antiguas], dice que fue ampliamente utilizado por los judíos en Israel y la Diáspora en los periodos del Romano Tardío y el Bizantino, donde apareció en esculturas, trabajos de metal fino, pinturas, grabados, impresiones, mosaicos y piezas de fundición y también en arquitectura, osarios, relojes de sol, lámparas de aceite, botellas, cuencos, gemas y sellos, así como en medallones.

El ejército babilonio destruyó Jerusalén durante el siglo sexto A.C. y transportó todas las vasijas del templo a Babilonia. Setenta años después de eso, la Biblia dice que los judíos regresaron a Jerusalén con “los utensilios de la casa del Eterno”, tal vez incluyendo la menorá del templo de Salomón.

Siglos después, el candelabro de siete lámparas todavía era utilizado como un símbolo distintivo de la religión judía. El historiador del primer siglo, Josefo, nos dice que cuando los soldados romanos destruyeron Jerusalén en el año 70 D.C., capturaron la menorá del templo y la llevaron a Roma. El emperador romano Domiciano incluso grabó en el Arco de Tito una procesión triunfal de los soldados romanos llevando una menorá gigante.

Pero aunque el templo fue destruido y su menorá quitada, el significado profundamente simbólico del candelabro de siete lámparas ha permanecido firme en los corazones y las mentes de los judíos de todas partes en los últimos 2.000 años.

Poco después de declarar su independencia en mayo de 1948, el Estado de Israel escogió como su emblema nacional un candelabro de siete ramas flanqueado por dos ramas de olivo —la imagen de una visión registrada en el libro de Zacarías.

La imagen más emblemática de la Menorá en Israel hoy se erige majestuosamente en una pequeña plaza frente al edificio del Parlamento de Israel en Jerusalén. Es una escultura de bronce de 15 pies [de altura] conocida como la Menorá del Knesset. Este libro de texto visual, como algunos lo llaman, incluye a más de dos docenas de grabados de eventos importantes descritos en la Biblia y en los libros de historia judía. Representa las muchas pruebas y tribulaciones del pueblo judío a lo largo de la historia. Su grabado más dramático es un pasaje bíblico que se encuentra en el fondo de sus ramas inferiores: “No por fuerza y no por poder, sino por mi Espíritu, dice el Señor que gobierna sobre todo”.

Aunque, como lo ha sido hace más de un milenio, la menorá marca la historia de los judíos firmemente en su patria.

STEPHEN FLURRY

5

LA CADENA Y EL MEDALLÓN DE LA MENORÁ

La expertamente diseñada cadena está hecha con delgados hilos de oro tejidos en un complejo trenzado. La diferencia de artesanía entre la cadena y el medallón sugiere que fueron probablemente fabricados por separado y luego unidos. La cadena pesa 54,8g y tiene un diámetro de 4mm. Está dividida en dos segmentos, cada uno de 20cm. Un conector cilíndrico de 4,57cm une el medallón a la cadena. Adornado el lado opuesto a éste hay tres medallones pequeños.

El del centro tiene 2,5cm de diámetro, y los dos a sendos lados miden 1,9cm de Diam.

EL MEDALLÓN DE LA MENORÁ

El símbolo en relieve de la menorá de siete brazos representado en este medallón conecta todas las piezas a dueños judíos. A la izquierda de la menorá hay un shofar, y a la derecha hay lo que parece ser un rollo de la Torá. Se cree que el medallón y la cadena eran usados para decorar un rollo de la Torá. Las imágenes que decoran el medallón fueron martilladas lo cual probablemente causó las cuatro quebraduras evidentes en la cara del medallón. Éste tiene 9,9cm de diámetro y 1mm de grosor. Pesa 33,6g.

EILAT MAZAR

COMO UNA ROCA

Una mirada personal al carácter de la mujer extraordinaria detrás de los hallazgos

POR BRENT NAGTEGAAL



DONDE SALOMÓN CAMINÓ

Eilat Mazar posa frente a su obra... y la del rey Salomón.

DE VEZ EN CUANDO UNO CONOCE A alguien con una dedicación absoluta a una búsqueda de toda la vida. Para algunos, es un celo enfocado para ser el mejor en su especialidad, ya sea de negocios, deportes o las artes.

Para otros, es hacer un avance científico que cambie al mundo.

6

Para Eilat Mazar, es revivir la historia antigua de Jerusalén.

Ningún arqueólogo actual ha estado tan obsesionado por los sitios de la antigua Jerusalén como la Dra. Mazar. En la década de los setentas cuando era una joven ella excavó con su abuelo (el finado presidente de la Universidad Hebrea, Prof. Benjamín Mazar) en el *Monte del Templo*. Durante sus años 20 ella excavó con el Dr. Yigal Shiloh en las excavaciones de la Ciudad de David. A principios de 2005 ella

dirigió sus propias excavaciones en el Palacio de David. Actualmente está realizando una excavación de varios años en el Ophel. La Dra. Mazar le ha dedicado décadas de su vida a esta antigua colina de la Ciudad de David. Ningunas manos se han cubierto más, de esa tierra antigua.

El haber trabajado durante los últimos siete años con Eilat Mazar, es haber sido testigo de un esfuerzo heroico por descubrir los restos de los reyes bíblicos que están enterrados en la antigua Jerusalén. Ella me impresiona como pocas personas lo han hecho.

Reseñas

La primera vez que conocí a la Dra. Mazar fue en octubre de 2006. Yo estaba en Jerusalén por primera vez, de voluntario en su excavación como un estudiante universitario. Ella me saludó con una gran sonrisa, me enseñó unas pocas palabras hebreas y rápidamente me puso a trabajar bajo la dirección de otro supervisor de arqueología. En el descanso ella se me acercó como cualquier trabajador común en la excavación, y empezó a preguntarme todo acerca de mi familia y mi vida. En aquel momento esto me pareció muy fuera de lo común, que la directora de las excavaciones se tomara el tiempo para expresar un interés genuino en mí. Después me di cuenta que así trata a todos.

Luego hubo una vez, hacia el final de la temporada de excavación de 2006, que yo estaba teniendo problemas en averiguar si un estrato llegaba hasta un muro. Eilat, como ella insiste en ser llamada, pasó a mi lado. Viendo mi mirada desconcertada me preguntó si podía ayudarme en algo. Le di mi espátula y ella empezó a trabajar con brío. Con cada cucharada de la espátula removiendo la tierra sentí que estaba viendo trabajar a una excavadora experta. La confianza con la que escarbaba me hizo ver la riqueza de experiencia que tenían esas manos. Me parecía como que si ella podía ver exactamente lo que estaba debajo de cada capa de tierra. Mientras ella sacaba la tierra en oleadas, yo rápidamente la recogía en cubetas. Quince minutos después, ella había sacado más tierra que yo en una hora; y, lo más importante fue que ella encontró la respuesta. Negativo. El estrato no tocaba la pared y por lo tanto

no podía ser utilizado para determinar la edad del muro.

En otra ocasión en la última semana de esa misma excavación, cuando miré hacia arriba vi a Eilat dando un recorrido a un grupo de personas. Reconocí entre el grupo al Dr. Israel Finkelstein, un conocido arqueólogo y sonoro disidente de la historia que Eilat estaba descubriendo. Sin embargo, allí estaba ella dándole un recorrido personal de la excavación en progreso. Después, le pregunté por qué abrió su preciosa excavación a alguien que está tan fuertemente en desacuerdo con ella. Dijo que no tiene el derecho de quedarse con la historia de Jerusalén para sí misma; que le pertenece a todo el mundo.

Una vez, estando entre dos temporadas de excavación, acompañé a Eilat a una convención arqueológica en Tel Aviv. Ella estaba presentando su reciente descubrimiento del muro de Nehemías en un auditorio repleto con cientos de personas, con todos los asientos tomados. Una académica de la Universidad Hebrea de Jerusalén, entrando a un evento en la liberal Universidad de Tel Aviv ha sido lo más cerca que he estado ante un duelo a muerte, al sol del mediodía, en Dodge City. Inmediatamente después de la presentación de Eilat, el siguiente profesor se levantó a hablar, y en lugar de utilizar su tiempo para mostrar lo que él había descubierto, lo usó todo para desacreditar el trabajo de la Dra. Mazar. Yo estaba furioso con algunas de las acusaciones absurdas. Pero ella se quedó tranquila, imperturbable y decidida a continuar su trabajo.

Unos meses después, cuando Eilat anunció al público una inscripción descubierta en sus excavaciones, ella la leyó como “Temek”, una familia que se menciona en la Biblia que se vino con los judíos que regresaron del exilio en Babilonia durante el periodo Persa. Después que unos cuantos epigrafistas más consultaron la inscripción online, le escribieron a la Dra. Mazar diciéndole que su lectura estaba mal. En lugar de continuar obstinadamente creyendo en su teoría, la Dra. Mazar admitió felizmente diciendo lo maravilloso de la Internet en poder unir a los académicos de todo el mundo para ayudar al proceso del descubrimiento. Varias veces he sido testigo de este tipo de honestidad intelectual en ella. Aunque Eilat está



EXCAVANDO EN SU MEDIO

Eilat Mazar cuando era supervisora del área E3 en 1981 en la Ciudad de David.

totalmente entregada a su trabajo, ella no está obstinadamente aferrada a sus teorías.

Hubo una vez, en realidad muchas veces, durante la última fase de la excavación que cuando llegaba a trabajar a mi tiempo normal de las 6:30 en la mañana veía a Eilat vestida con un chaleco reflectante y con un radio transmisor en mano dirigiendo el tráfico madrugador. Ella había estado en el sitio de excavación desde las 5:15 para supervisar la grúa y a unos pocos trabajadores retirando los enormes sacos de tierra de la excavación del día anterior. El tráfico de vehículos es tan congestionado en Jerusalén que la grúa tenía que estar fuera de la calle a las 6:30. (Una vez hicimos un juego de medir el sonido más prolongado del claxon de un auto; fue más de un minuto). Cuando la mayoría de la gente aun está dormida, la jefa de la excavación no lo piensa dos veces en dirigir el tráfico.

Hubo muchas veces cuando salíamos de la excavación en su auto cruzando a vuelta de rueda la épica congestión de Silwan, el área predominantemente árabe que se encuentra ubicada en la antigua ciudad de David. Cada vez que parábamos brevemente en el tráfico, ella hablaba por la ventana con algunos de los transeúntes u otros que tomaban su café turco desde una azotea con vistas a la calle. Al principio pensé que era amistosa con los extraños pero después los oí llamarla Eilat. Sea árabe o judío, todos estos habitantes

de la ciudad de David la conocían. Lo que más me sorprendió es que ella los conocía. Había trabajado con muchos de ellos o sus familiares durante décadas de excavaciones en esa misma colina. Este es el barrio más volátil en el planeta, y aquí iba una señora que tiene el respeto de todos.

Tarde una noche, cuando estaba atareado en un trabajo posterior de la excavación, al terminar le envié por email el archivo y me fui a dormir. Al día siguiente en el trabajo, ella me regañó ligeramente diciéndome que yo necesitaba dormir más y no quedarme trabajando tan tarde. Cuando llegué a casa revisé mi buzón y me di cuenta que ella había respondido a mi correo electrónico. La hora y fecha marcada en su respuesta era justo después que yo se lo había enviado, tarde esa noche. Parece que *sólo ella* puede trabajar hasta altas horas de la noche, pero no uno de sus empleados.

Luego en otra ocasión, hace sólo un mes, yo estaba platicando con su hijo en Jerusalén mientras tomábamos una cerveza. Le dije lo impresionado que estaba con el esfuerzo constante de su madre ante todas las dificultades y las críticas todos estos años. Esperaba detectar una respuesta en él parecida a algo así: “... *aquí va otra persona hablando de mi famosa mamá*”. En cambio, él respondió con la determinación sincera de un ex soldado de Israel: “¡Ella es increíble!”

Trabajo y familia

Eilat tiene sólo dos prioridades en su vida: su trabajo y su familia. Literalmente esto es lo único para lo que ella tiene tiempo. Afortunadamente, cuando uno participa con ella en su trabajo, se convierte en su familia.

Esta es la brillante arqueóloga, con experiencia, intelectualmente fuerte (pero honesta), trabajadora, mas sin pretensiones ni prejuicios, y francamente maternal que ha hecho muchos descubrimientos sorprendentes en Jerusalén. Junto con su uso de la Biblia como manual de historia, éste es el personaje detrás del descubrimiento del Palacio de David, las construcciones de Salomón y el muro de Nehemías.

Para mí ha sido un honor ser parte de esos descubrimientos, y también un privilegio trabajar con la mujer cuyo carácter lo hizo posible.



EL REY DAVID

UN PALACIO DIGNO DE UN REY

LOS CRÍTICOS HAN AFIRMADO POR largo tiempo que la Biblia es una fuente de historia poco confiable. Que está llena de exageraciones, leyenda y fábula, que inflan la importancia del pasado de Israel.

Un punto particular del desdén es la descripción fantástica de la edad de oro de la monarquía de Israel; los reinos del rey David y del rey Salomón. Historiadores revisionistas alegan que los reportes exageran la magnitud de su reinado.

No obstante, en 2005, en lo que muchos arqueólogos llamaron “el hallazgo del siglo”, algo fue descubierto que trajo nueva credibilidad a la narrativa bíblica. Y curiosamente, fue el *respeto* por la Biblia lo que precipitó ese descubrimiento.

8

Lo que dice la Biblia

El rey David fue el guerrero

poeta del siglo 10 a.C., y campeón ante Goliat, y la Biblia dice que él consolidó y expandió el reino de los antiguos israelitas a un poder regional. Cerca del año 1.000 a.C., el rey David conquistó Jerusalén y la hizo su capital.

El recuento bíblico de esta conquista es notable. Antes que David estableciera la capital allí Jerusalén era una fortaleza jebusita (Josué 15:8). David gobernó por siete años desde Hebrón antes de atacar esa fortaleza enemiga en el corazón del territorio de Israel. Los jebusitas estaban tan seguros de poder defenderse contra el ataque de David que se burlaron del joven rey, jactándose de que aún los ciegos y los cojos podrían defender la ciudad (2 Samuel 5:6). David ofreció como recompensa, el mando de sus ejércitos a quien pudiera capturar la fortaleza. Joab aprovechó la oportunidad. Él dirigió un ataque furtivo escalando

a la ciudad fortificada a través de un conducto de agua, resultando en su captura (versículos 7-8).

El relato continúa: “Y David moró en la fortaleza, y le puso por nombre la Ciudad de David; y edificó alrededor desde Milo hacia adentro. Y David iba adelantando y engrandeciéndose, y [el Eterno] Dios de los ejércitos estaba con él” (versículos 9-10). De este modo el reino de Israel, bajo el gobierno de David, se convirtió en un imperio mundial, de acuerdo con la Biblia.

En este punto, las Escrituras describen el *palacio* de David siendo construido, por trabajadores enviados por el rey fenicio de Tiro como un gesto de amistad (versículo 11).

Otro detalle digno de destacar en el pasaje está en el versículo 17: “Oyendo los filisteos que David había sido ungido por



CIUDAD ROCOSA Una interpretación artística del palacio de David con vista a la ciudad. (Abajo) John Rambo, estudiante de Herbert W. Armstrong College, partiendo en 2007 unas rocas grandes en el sitio del palacio.



rey sobre Israel, subieron todos los filisteos para buscar a David; y cuando David lo oyó, descendió a la fortaleza”. Este versículo en particular tuvo un profundo impacto en Eilat Mazar de la Universidad Hebrea.

“Una casa fantástica”

“¿De dónde descendió David?” preguntó la Dra. Mazar, con 2 Samuel 5:17 en mente. Ella razonó que él debió haber descendido de su palacio, el cual estaba situado en la cima del monte, justo afuera de la ciudad original jebusita.

Muchos arqueólogos han asumido que el palacio de David debió haber estado localizado en la ciudad amurallada. Pero por qué construiría el rey de Israel su palacio real dentro de la apretujada ciudad amurallada de la vieja fortaleza de los jebusitas, se preguntó Mazar. La antigua

ciudad era de casi 2 hectáreas. Sin embargo, tomando en cuenta la historia grabada en 2 Samuel, la ubicación del palacio *hacia el norte* tenía sentido. Cuando David supo de la aproximación de los filisteos, él salió de su palacio en la cima del Monte de Sion, y “descendió” a la fortaleza, o sea, entró en la ciudad amurallada.

Con esta teoría en mente basada en la Biblia, la Dra. Mazar comenzó la excavación inmediatamente al norte de la ciudad de David, justo en la cima del Monte de Sion. Y después de sólo una temporada de excavación, ella descubrió un *enorme muro* de hasta 3m de ancho en algunos puntos, y de 30m de largo ubicado de este a oeste.

Primero, debajo de las murallas Mazar encontró alfarería del siglo XI a.C. Luego, dentro de una habitación encima del relleno del siglo 11 a.C., su equipo localizó

alfarería del *siglo X*, originada en el tiempo del rey David y libre de material de cualquier otro periodo.

La siguiente temporada de excavación, la Dra. Mazar expandió el sitio de excavación, descubriendo una muralla mucho más grande (de casi 5m de ancho), testificando de la importancia y grandeza de la construcción. Como ella lo puso, esto fue “no sólo una casa, sino una casa *fantástica*”.

Una casa, podría decir uno, digna del rey de una poderosa nación. Justo como lo dice la Biblia. Y en la ubicación que el relato bíblico lo sugiere.

La Dra. Mazar cree que solo el 20% del palacio ha sido descubierto. Hay planes en marcha para continuar su excavación en un futuro cercano.

**STEPHEN FLURRY Y
ROBERT MORLEY**

EL REY SALOMÓN

SU PALACIO REAL

Muro del Monte del Templo
(Periodo herodiano)

Muro
(Periodo bizantino)

Casa del guarda
(Periodo salomónico)

Lecho de roca

(No conocido)

CUANDO EL REY DAVID MURIÓ EL trono de Israel pasó a su hijo Salomón. En los años sucesivos la nación emergió como el reino más dominante de la región. El relato bíblico que se encuentra en 1 Reyes 3-10 describe la prosperidad sin precedentes de Israel, la paz y la influencia internacional. “Judá e Israel eran muchos, como la arena que está junto al mar en multitud, comiendo, bebiendo y alegrándose” (1 Reyes 4:20).

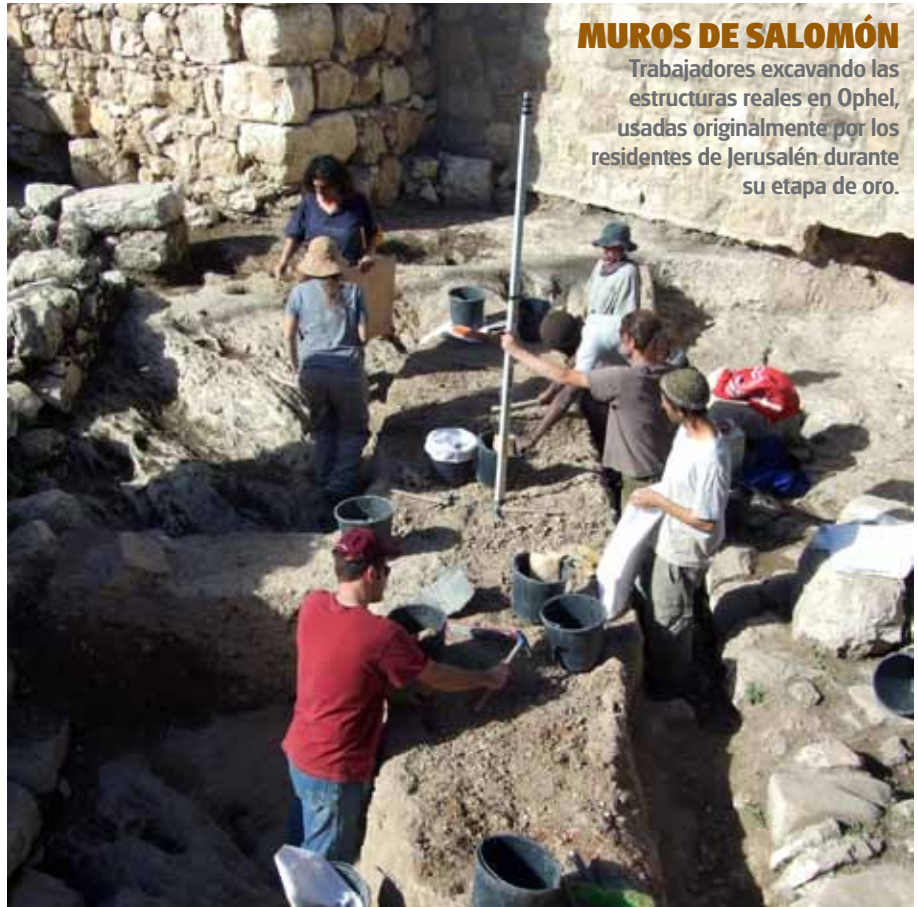
La Biblia dice que el gobierno de Salomón se extendió hasta el Éufrates en el noreste, al Mar Mediterráneo en el oeste y hasta la frontera de Egipto en el sur (versículo 21). Y el rey Salomón era conocido en todo el mundo habitado, no sólo por su poder y riqueza sino también por la sabiduría y el entendimiento que Dios le dio (versículo 30).

Al igual que David, Salomón expandió, fortaleció y embelleció a Jerusalén. Él se pasó 13 años construyendo su magnífico palacio. También construyó la destacada “casa del bosque del Líbano”, un suntuoso aposento decorado con oro, plata y otros materiales preciosos. Además, Salomón fortificó la ciudad construyendo un muro alrededor de ella (1 Reyes 9:15).

En 1968 el profesor Benjamín Mazar fue el pionero de las excavaciones al norte de la Ciudad de David, lugar conocido bíblicamente como la zona del Ophel. Siguiendo la historia hacia el pasado, el Profesor Mazar y su equipo excavaron cada verano durante una década antes de llegar a un muro que data del periodo del Primer Templo. Las ruinas estaban bien conservadas y algunas partes del muro eran de casi 6 impresionantes metros de altura.

Continuando donde su abuelo había dejado, Eilat Mazar comenzó una pequeña excavación en 1986 que se concentró principalmente en el área de excavación del Primer Templo. Su excavación reveló completamente un complejo de acceso hecho con piedra, de un área 13 por 16 metros, construido en algún momento antes que los babilonios saquearan a Jerusalén en el siglo VI a.C. También, anexo a este complejo, había una pequeña sección del muro de Jerusalén construido por Salomón.

Al anunciar la noticia en una conferencia de prensa en 1986, la Dra. Mazar dijo que el complejo de acceso era probablemente



MUROS DE SALOMÓN

Trabajadores excavando las estructuras reales en Ophel, usadas originalmente por los residentes de Jerusalén durante su etapa de oro.

una de las 12 entradas mencionadas en el registro bíblico. Benjamín Mazar, quien asistió a la rueda de prensa con su nieta, dijo: “Actualmente tenemos más o menos el sentir de que esta es realmente una puerta de Jerusalén de la época de los reyes de Judá” (Associated Press, 21 de abril de 1986).

En 2009 Eilat Mazar reanudó la excavación en Ophel. Durante esa temporada surgieron más detalles fascinantes acerca del periodo del Primer Templo. Dentro la estructura real la Dra. Mazar descubrió dos capas de baldosa, una encima de la otra. Usando cerámica y otros hallazgos, ella pudo determinar que la superficie superior había sido una renovación, instalada durante el siglo VIII. La baldosa debajo y las paredes de la estructura habían sido construidas durante el siglo X a.C.

Toda evidencia indica que esta estructura fue construida por el rey Salomón, y es la mencionada en 1 Reyes 3:1. Esta escritura habla de Salomón construyendo su propio palacio, “y la casa del Eterno, y los muros de Jerusalén alrededor”.

Qué maravilloso que los visitantes de Ophel ahora pueden llegar y tocar un muro, frente al que el propio rey Salomón se paseaba diariamente hace tres milenios.

Este muro gigantesco no sólo confirma la presencia de Salomón en Jerusalén, sino que también corrobora el relato bíblico del antiguo Israel como un reino grande y avanzado. “La muralla de la ciudad que ha sido descubierta, testifica de una *presencia dominante* (...) Su resistencia y forma de construcción indican un alto nivel de ingeniería”, dijo la Dra. Mazar a Trompeta poco después de su descubrimiento en 2010.

Durante la ceremonia oficial de inauguración la Dra. Mazar dijo que, “la realidad es que el rey Salomón construyó una fortificación que requirió de mucha destreza e ingeniería hacerla”. El muro tiene las piedras labradas más grandes que se hayan encontrado del periodo del Primer Templo en Israel. Bloques de construcción más grandes no aparecerían hasta el tiempo de Herodes el Grande, 1.000 años más tarde.

PUNTO DE ACCESO

La Dra. Eilat Mazar sostiene una luz al final de un túnel antiguo que pudiera tener un significado bíblico.

JOAB

EL TÚNEL SECRETO

LA BIBLIA DICE QUE JOAB REALIZÓ su ataque sorpresa sobre la ciudad Jebusea usando un conducto del agua llamado en Hebreo *tsinnor* (ver 2 Samuel 5:8). Ese punto débil permitió que él y sus hombres penetraran la ciudad y la reclamaran para el Rey David.

Casi al finalizar una excavación arqueológica en 2008, mientras excavaba alrededor de la parte superior de la famosa estructura conocida como la estructura de roca escalonada, Eilat Mazar descubrió accidentalmente la apertura a un túnel que data del siglo X a.C.

La Dra. Mazar dijo que, “Las características del túnel, la fecha y lugar de construcción testifican con una alta probabilidad que este túnel de desagüe es el mismo llamado *tsinnor* en la historia de la conquista de Jerusalén por el Rey David”. Varias capas de escombros que datan al fin del periodo del Primer Templo (sexto siglo a.C.) habían enterrado la entrada al túnel. Después de toparse con la apertura, la Dra. Mazar investigó el túnel. Descubrió que corría de norte a sur, y que era lo suficientemente ancho como para que una persona pasara.

Ambos lados del túnel están bloqueados por restos de rocas caídas sin

embargo mide casi 50m de largo. La Dra. Mazar dice que para seguir excavando va a ser necesario construir refuerzos apropiados para soportar la estructura subterránea.

Las paredes del túnel siguen una cavidad natural en la roca sólida que corre a lo largo de la parte superior de la ladera oriental de la Ciudad de David. Ella piensa que el túnel fue integrado a esta construcción, y que quizás fue usado para llevar agua a un estanque labrado en el lado sureste del palacio, mencionado en Neheemías 3:16.

“Casi al fin del periodo del Primer Templo (sexto siglo a.C.), el túnel fue convertido en un pasaje de escape, quizás usado de una manera parecida a como la uso el Rey Sedequías durante el sitio de la ciudad de Jerusalén por Babilonia (2 Reyes 25:4)”, Mazar escribió en un comunicado de prensa. “Durante esta fase, se construyeron paredes adicionales para prevenir la posibilidad de que alguien entrara al túnel por la ladera, y para prevenir la penetración de escombros dentro del túnel. Se encontraron lámparas de aceite completas en el piso del túnel, con características del final

del periodo del Primer Templo. Estas lámparas testifican de la ultima vez que el túnel fue usado”.

Sin embargo, una vez que los babilonios sitiaron la ciudad en 585 a.C., el túnel se perdió de la vista del mundo y quedó en el olvido, hasta hoy.

La Dra. Mazar llamó el descubrimiento “completamente inesperado”. Y dado que ocurrió casi al final de la temporada de excavar, ella cree que hay mucho más que aprender sobre este pasadizo. “Tenemos un conocimiento general del túnel”, dijo ella, “pero estamos lejos de tener una imagen completa”. **STEPHEN FLURRY**

LAS PRIMERAS INSCRIPCIONES DE LA CIUDAD

OTRO HALLAZGO EMOCIONANTE DE LA TEMPORADA 2010, fue un fragmento de una tableta de barro cubierta con escritura cuneiforme de unos 3.000 años de antigüedad. Fue descubierta en la excavación de Ophel [Ophel] y actualmente está en exhibición en el Centro Davidson en la Ciudad Antigua de Jerusalén. Los expertos dicen que la pieza del tamaño de un dedo pulgar es el documento escrito más antiguo encontrado alguna vez en Jerusalén.

La tableta akkadia

En 2010, el equipo de excavación de la Dra. Mazar encontró un fragmento de barro que contiene un escrito cuneiforme acadio del siglo 14 a.C. El fragmento parece haber sido parte de una tableta, y contiene el texto más antiguo que se haya encontrado alguna vez en Jerusalén.

Los arqueólogos descifraron las palabras “usted”, “usted era”, “ellos”, “hacer” y “más tarde” en el fragmento.

De acuerdo al profesor Wayne Horowitz de la Universidad Hebrea, la alta calidad de la escritura “indica que la persona responsable de crear la tableta era un escriba de primera clase”. La Dra. Mazar cree que es probable que el fragmento viniera de una corte real.

“En aquellos días, se esperaría encontrar un escriba de primera clase solamente en un lugar grande e importante”, dijo Horowitz. Él también explicó que el fragmento fue hecho en barro de Jerusalén, confirmando la importancia de Jerusalén como una ciudad central del área en ese tiempo.

El siglo 14 a.C. precede la entrada de los antiguos israelitas en la Tierra Prometida, pero la historia de la Biblia revela que Jerusalén era una ciudad importante antes del gobierno del rey David. Abraham pagó los diezmos al Rey Melquisedec en la antigua ciudad de Jerusalén (Génesis 14:17-20), y la ciudad posteriormente se convirtió en una fortaleza Jebusea (1 Crónicas 11:4).

El pequeño fragmento tiene 4/5 de pulgada de largo y 2/5 de pulgada de ancho. Se encontró mientras se cribaba en mojado la tierra de Ophel, entre el muro sur de la Ciudad Antigua y la Ciudad de David.

Más tarde, en la temporada 2012, una extraordinaria inscripción se encontró en el borde de una antigua vasija. La vasija misma data del siglo 11 o 10 a.C., la misma época de David y Salomón. La parte emocionante de esta inscripción es que se trata de la escritura alfabética más antigua descubierta alguna vez en Israel.

La inscripción de Ophel

Esta inscripción fue descubierta en los últimos días de la temporada de excavación 2012 y fue dada a conocer al público en julio de 2013. Está grabada a lo largo del borde de un gran pitho, un jarrón cerámico sin cuello.



De acuerdo a un comunicado de prensa de Eilat Mazar, “La inscripción estaba grabada cerca del borde del jarrón antes de que fuera quemado, y solamente un fragmento de él se ha encontrado junto con los fragmentos de seis jarrones grandes del mismo tipo. (...) Los fragmentos fueron usados para estabilizar la tierra de relleno bajo el segundo piso del edificio donde fueron descubiertos, el cual data del periodo IIA del Hierro Temprano (siglo 10 a.C.). Un análisis de la composición del barro de los jarrones indica que todos son de una hechura similar, y probablemente tienen su origen en el campo de la colina central cerca de Jerusalén”.

Inicialmente, el equipo de excavación y expertos epigráficos creyeron que el idioma era cananeo, pero un examen más profundo sugiere que la inscripción es hebrea, haciéndola la inscripción hebrea más antigua encontrada alguna vez en la ciudad. “Fecha del siglo 10 a.C., la pieza antecede 250 años a la inscripción hebrea más antigua conocida proveniente de Jerusalén, la cual es del periodo del rey Ezequías al final del siglo octavo a.C.” (Ibid.).

El Dr. Gershon Galil de la Universidad de Haifa cree que una de las palabras de la inscripción pudiera ser la palabra hebrea para vino, indicando que la vasija posiblemente fue usada para guardar esa bebida de todos los tiempos.

POR BRENT NAGTEGAAL



JEREMÍAS

Y LOS ENEMIGOS DE UN PROFETA

DURANTE LOS ÚLTIMOS DÍAS DEL REINO DE JUDÁ EL PROFETA Jeremías advirtió a los residentes de Jerusalén de su inminente cautividad a manos del ejército babilonio. En lugar de prestar atención a ese mensaje de advertencia, los príncipes de la administración del rey Sedequías atacaron al mensajero y lo echaron en una cisterna fangosa (Jeremías 38:1-6).

Los príncipes de Judá aconsejaron al rey no entregarse a Babilonia. Mientras tanto, Dios usó a Jeremías para informarle al rey y a los habitantes de Jerusalén que rendirse era en realidad la única forma de sobrevivir. El rey deliberó: ¿Debería él prestar atención al consejo del profeta, entregar Jerusalén y posiblemente salvar a su pueblo? ¿O debería él ceder ante sus príncipes, matar al profeta y preparar a la nación para la guerra? El destino de la nación dependía de su veredicto.

Es una historia emocionante narrada en el libro de Jeremías. Pero, ¿es verdadera?

La mejor manera de verificar su autenticidad sería descubrir una *prueba tangible* que corroborara los eventos y personajes descritos. Jeremías registró una de sus confrontaciones con los príncipes en el capítulo 38. De hecho, en el versículo 1 el profeta incluso identificó los nombres de sus acusadores, dos de los cuales fueron “Jucal, hijo de Selemías” y “Gedalías hijo de Pasur”.

En 2005, Eilat Mazar estaba excavando en la sección norte de la Ciudad de David cuando uno de sus

colegas localizó una pequeña pieza de barro que yacía en el polvo. Resultó ser un sello, la clase usada para fijar un cordón atado alrededor de un rollo de papiro. La pequeña pieza tenía una inscripción de tres líneas en Paleo-hebreo: “Pertenciente a Jucal, hijo de Selemías, hijo de Shovi”.

Este era el sello de Jucal.

Tres años más tarde Mazar y su equipo se propusieron ampliar la excavación, un proceso que incluía el cernido mojado de fragmentos que habían excavado a sólo unas pocas yardas del lugar donde se encontró la bula de Jucal. Después de limpiarle 2.600 años de lodo y polvo, la Dra. Mazar misma se vio contemplando otra bula. Esta decía: “Gedalyahu ben Pashur”, que significa: *Pertenciente a Gedalías, hijo de Pasur*.

Era el sello de Gedalías.

Estas bulas son descubrimientos extremadamente preciosos. Como Mazar le expresó a la revista *Trompeta* no mucho tiempo después que la bula de Gedalías fue encontrada: “No es muy frecuente que ocurran tales descubrimientos, en los que las figuras reales del pasado sacuden el polvo de la historia y reviven tan gráficamente las historias de la Biblia”.

Estos dos sellos originales de impresión están actualmente en exhibición en el Auditorio Armstrong, en el campus de Herbert W. Armstrong College en Edmond, Oklahoma (artículo, página 20).

POR BRAD MACDONALD

NEHEMÍAS

EL MURO CONSTRUIDO EN 52 DÍAS



LA MURALLA MARAVILLA

El equipo de la Dra. Mazar excava una muralla protectora que fue construida aceleradamente por Nehemías hace casi 2.500 años.

DURANTE AÑOS, JUNTO AL MURO DEL PALACIO DEL REY David permaneció en pie una gran torre de piedra que los arqueólogos pensaban había sido construida durante la dinastía de los asmoneos (142-37 a. C.). En el verano de 2007, una sección de esta torre, construida en una pendiente pronunciada a las afueras del palacio, comenzó a ceder, dando muestras de estar a punto de colapsar. Lo que comenzó como una simple tarea de reparación de una torre en colapso, se convirtió en una excavación de seis semanas, y en un nuevo y fascinante descubrimiento.

El 8 de noviembre de 2007, en una conferencia arqueológica en la Universidad Bar Ilán cerca de Tel Aviv, Eilat Mazar explicó: “Bajo la torre encontramos los restos de dos perros grandes, y bajo esos huesos, una rica colección de cerámica y hallazgos del periodo persa [del siglo sexto al cuarto a. C.]. No se encontró nada posterior a ese periodo bajo la torre”. La cerámica es lo que data claramente el tiempo de construcción de la torre. Si esta hubiera sido construida durante el segundo o el primer siglo a. C., explicó la Dra. Mazar, la cerámica del siglo sexto encontrada debajo del muro dejaría una brecha cronológica de varios cientos de años. Por lo tanto, basados en la datación de la cerámica, era claro que la torre fue construida de tres a cuatro siglos antes de lo que se pensaba.

¿Qué estaba ocurriendo en ese momento en la historia de Jerusalén?

En el siglo quinto a. C., la ciudad estaba en ruinas. Sus muros fueron destruidos y sus puertas eran cenizas.

Al enterarse de la gran aflicción de los habitantes allí, Nehemías, un judío que servía en la corte del rey persa Artajerjes, apeló a Dios por intervención. El rey se dio cuenta de su angustia, y Nehemías explicó que estaba apesadumbrado porque la ciudad, “casa de los sepulcros de mis padres, está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego” (Nehemías 2:3). Él pidió la venia del rey para poder coordinar varios proyectos de construcción en Jerusalén. Nehemías hizo esta petición en el vigésimo año de Artajerjes, cerca del 445 a. C. (versículo 1).

El rey accedió a su petición y suministró material suficiente para que Nehemías reconstruyera las puertas del templo, una casa para sí mismo, y el muro alrededor de la ciudad. Este último proyecto fue el más famoso que Nehemías completó. Como lo describe la Biblia, él tenía tanto impulso por levantar esa barrera para proteger a los judíos de sus enemigos que motivó a un equipo a trabajar sin parar. Ellos completaron el muro en sólo 52 días (Nehemías 6:15).

En la conferencia arqueológica de 2007, la Dra. Mazar anunció a los 500 asistentes que ella había descubierto este famoso muro de Nehemías. La torre, que formaba parte de él, había sido construida durante el apogeo del Imperio Persa, que es precisamente cuando la Biblia dice que Nehemías reconstruyó el muro alrededor de Jerusalén.

Actualmente *muchos* de los puntos de referencia descritos en el libro de Nehemías pueden ahora ser claramente identificados, gracias en gran parte al trabajo de Eilat Mazar. Ella ha estado trabajando *duro y rápido*, como lo hizo Nehemías hace 2.500 años.



LOS JUDÍOS

SU DESESPERADA LUCHA POR LA SEGURIDAD



CAIDA DE LA CIUDAD

Una interpretación artística de la matanza que el ejército de Roma llevó a cabo sobre los habitantes de Jerusalén en los alrededores del Templo durante la primera guerra judeo-romana.

UNO DE LOS CAPÍTULOS MÁS ESPELUZANTES DE LA CIUDAD Santa fue su asedio por el ejército romano en el año 70 d.C. Antes de arrasar la ciudad y destruir el templo, las fuerzas romanas pusieron un bloqueo total sobre los habitantes judíos por un periodo de varios meses, creando una hambruna mortífera y un sufrimiento indecible.

Además del terror de una inminente brecha en sus defensas por parte de las fuerzas romanas que estaban afuera, lo judíos también enfrentaron bandidos de su propio pueblo merodeando dentro de la ciudad. No había ningún lugar “en la ciudad que no tuviera cadáveres en esta, sino que estaba cubierta enteramente con los que estaban muertos por la hambruna o por la rebelión; y todo estaba lleno de cadáveres de aquellos que habían perecido sea por la sedición o por la hambruna”, explicó Flavio Josefo, testigo e historiador del primer siglo. “Así que, ahora la última esperanza que albergaban los tiranos y ese grupo de ladrones que estaban con ellos, era *en las cuevas y cavernas subterráneas...*” (*La Guerra de los Judíos*, énfasis nuestro). Josefo escribió que los judíos esperaban esconderse en esas cuevas hasta que los romanos se hubiesen ido.

Un hallazgo arqueológico este verano pasado produjo un punzante relieve de esta violenta historia. Los excavadores descubrieron lo que ellos creen que es uno de los refugios subterráneos que los judíos sitiados usaron como su último recurso.

El descubrimiento salió a la luz cuando los trabajadores del equipo de excavación de Eilat Mazar en Ophel comenzaron a

explorar una cueva debajo de la zona B en el área de excavación.

Tres hoyos verticales conectaban la cueva a la estructura del periodo del Primer Templo que está directamente encima de esta. Junto con la gruesa capa de yeso cubriendo los muros de la cueva, estos hoyos indicaban que la cueva había sido usada como una cisterna de agua en aquel periodo anterior.



Mientras la excavación de la cueva continuaba, el equipo descubrió muros de tamaño considerable contruados contra el yeso. Esto muestra que “hubo algún tipo de ocupación o al menos construcción” dentro de la cueva después que su uso como cisterna había cesado”, según Brent Nagtegaal, el supervisor de la zona B.

Estos muros estaban conectados a otro interesante elemento de la cueva; a un sistema de túneles cincelados lateralmente. La remoción de la tierra y escombros de roca reveló una serie de pasajes verticales y horizontales. Toda la alfarería en los escombros pertenecía al mismo periodo que los muros dentro de la cueva, el periodo herodiano, que terminó con el asedio en el año 70 d.C.

Los túneles tenían muchas evidencias de ocupación humana, tales como asideros para pies y manos en los canales verticales; huecos para lámparas de aceite con trazas de carbón sobre el lecho de roca encima de ellos. Algunos túneles estaban incompletos. Estos no iban a ninguna parte, como si el trabajo en ellos hubiera sido abruptamente interrumpido.

“Este fue probablemente el punto en el cual los romanos se abrieron paso”, Nagtegaal especula, “o el punto en el cual los judíos se dieron cuenta que no podían seguir excavando. Se les había acabado el tiempo y tenían que esconderse”.

El relato de Josefo termina de forma ominosa. De la esperanza de los judíos de que podían esconderse y luego escapar, él dice: “Este no fue sino un sueño de ellos; porque no pudieron esconderse ni de Dios ni de los romanos”.

La excavación dentro de la cueva aún no está completa. Los arqueólogos esperan entender su historia con más detalle cuando vuelvan a cavar en la próxima temporada de excavación.

LOS ESTRATOS DE LA HISTORIA DE JERUSALÉN

BIZANTINO 324-638 d.C.

335 d.C. La Iglesia del Santo Sepulcro es dedicada después que Helena, la madre del emperador, identifica el lugar.

324 d.C. El emperador Constantino el Grande establece el cristianismo como la religión oficial del imperio.



MEDALLÓN CON LA MENORÁ La representación del símbolo de la menorá de siete brazos en este medallón de oro vincula el objeto a dueños judíos. A la izquierda de la menorá está un shofar, a la derecha está lo que parece un rollo de la Torá. Se cree que el medallón fue usado para decorar un rollo de la Torá. El medallón tiene como 10 cm. de diámetro y un milímetro de grosor.

ROMANO 70-324 d.C.

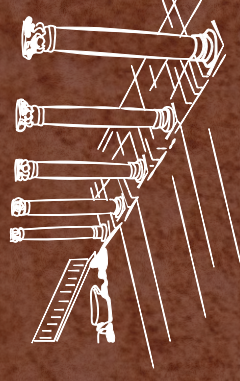
285 d.C. La Décima Legión Romana abandona la ciudad.

132-135 d.C. La Rebelión de Bar Kojba, después de la cual se le prohíbe a los judíos entrar en la ciudad.

130 d.C. El emperador Adriano establece una ciudad romana llamada Aelia Capitolina sobre las ruinas de Jerusalén.



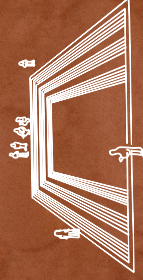
EL SELLO DE LA DÉCIMA LEGIÓN La Décima Legión Romana estaba encargada de mantener la paz en la ciudad. Se encontró una teja hecha de cerámica con un sello de esta legión.



EL CARDO DE JERUSALÉN La ciudad de Jerusalén fue transformada completamente por el emperador Adriano en una ciudad romana llamada Aelia Capitolina. Esta calle principal de la ciudad fue descubierta en Jerusalén en 1976.

HERODIANO 37 a.C.-70 d.C.

37-4 a.C. Jerusalén y Judea cayeron bajo la monarquía de Herodes el Grande. Herodes llevó a cabo masivos proyectos de construcción en la ciudad, empezando con la reconstrucción del templo.



EL ESTANQUE DE SILOÉ Descubierto en 2004 en la parte baja de la Ciudad de David. Es el afamado estanque donde Jesucristo sanó al hombre que había nacido ciego (Juan 9).



ARCO DE TITO Después que el general Tito saqueara Jerusalén en el año 70 d.C., volvió a Roma y erigió un masivo arco en el cual está este relieve de los judíos cautivos.

HELENÍSTICO 332-37 a.c.

167 a.c. El templo es profanado y sus tesoros confiscados. Como resultado estalla una revuelta bajo el liderazgo de la familia Asmonea.

200 a.c. Antíoco III conquista la ciudad de los Ptolomeos.

332 a.c. Alejandro el Grande conquista la tierra de Israel.



PRIMERA MONEDA JUDÍA EN JERUSALÉN

Escritura: "Yehohanán [Juan] el Sumo Sacerdote y el Concilio de los judíos". Juan Hircano fue uno de los nacionalistas Asmoneos que dirigieron la revuelta del Imperio Seléucida.



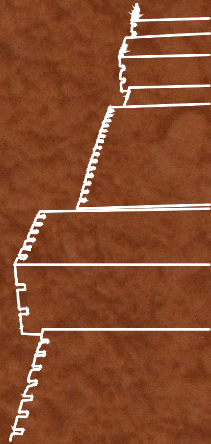
ANTIÓCO EPIFANES

Busto de la semejanza del rey sirio que profanó el templo después de fracasar en su intento de invadir Egipto.

PÉRSICO 586-332 a.c.

516 a.c. Finalización de la construcción del segundo templo por el gobernador Zorobabel.

538 a.c. Caída de Babilonia; Ciro, rey de Persia, permite a los exiliados regresar a Jerusalén.



EL MURO DE NEHEMÍAS Una torre de apoyo del famoso muro hecho en 52 días fue encontrada en 2007 adjunta al muro oriental del palacio del rey David.

PERIODO DEL PRIMER TEMPLO 1000-586 a.c.

586 a.c. Sitio de Jerusalén por Nabucodonosor, rey de Babilonia. La ciudad es conquistada y destruida y el templo quemado.

701 a.c. Senaquerib comienza el sitio de Jerusalén y luego lo levanta inesperadamente.

705-702 a.c. Ezequías prepara a la ciudad para el sitio de Senaquerib, rey de Asiria.

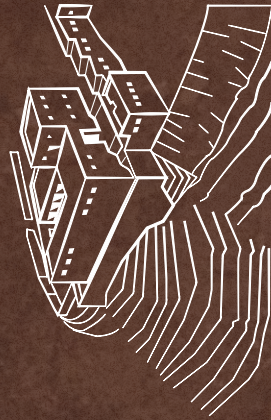
928 a.c. La monarquía unificada se divide en dos reinos; Jerusalén permanece como la capital de Judá.

960 a.c. Salomón constituye el primer templo y el nuevo palacio.

1000 a.c. El rey David conquista Jebús (Jerusalén) y la convierte en la capital de la monarquía unificada.



LAS BULAS Son sellos personales de dos de los príncipes de Judá que querían matar al profeta Jeremías fueron encontrados en 2005 y 2008 (Jeremías 38:1).



EL PALACIO DEL REY DAVID Descubierto en 2005 en la cumbre de la Ciudad de David usando la Biblia y la arqueología (2 Samuel 5:17).



EL MURO SALOMÓNICO

Salomón, hijo del rey David, expandió la ciudad hacia el norte y encerró la construcción con un muro masivo (1 Reyes 3:1).



EDMOND, OKLAHOMA

¡BIENVENIDO A NUESTRA EXHIBICIÓN!

Un recorrido interno por la renombrada exhibición en el Auditorio Armstrong “Los sellos descubiertos de los captores de Jeremías”. **POR EDWIN TREBELS**

USTED VIENE POR LA AVENIDA Bryant, en el norte de Edmond, y da vuelta en la entrada de un domicilio, pasa a través de jardines y un estacionamiento, y se detiene ante un edificio que sobresale en este entorno casi rural. Luego sube las escaleras y pasa el umbral de una columnata de 12 pilares gigantes, y entra al *Armstrong Auditorium*. Este es el hogar de la exhibición arqueológica “Los sellos descubiertos de los captores de Jeremías”.

Adentro, la exhibición se integra con los contornos de paneles de cerezo, de mármol emperador y ventanales. Del techo cuelgan tres enormes candelabros de cristal. Viendo aquellos candelabros de cristal y las paredes cubiertas de mármol en el lobby, algunos visitantes que vienen por primera vez se olvidan brevemente que han venido a ver una exhibición.

“Esto me hace sentir como la realeza”, dijo un invitado recientemente.

Los guías del recorrido han aprendido que a menudo tienen que presentar el edificio primero, dando unos cuantos datos y contestando algunas preguntas, pero una vez usted está listo para enfocarse en la exhibición que ha venido a ver, está a punto de disfrutar un gran acontecimiento.

Introducción a la historia del Primer Templo

Todas las piezas de “Los sellos descubiertos de los captores de Jeremías” son del periodo del Primer Templo, aproximadamente del año 1000 a.C. (cerca de cuando David inició su reinado), al 585 a.C., cuando los babilonios destruyeron Jerusalén.

La Jerusalén del rey David tenía solamente alrededor de 40 acres y se asentaba en la cumbre de una ladera rodeada de valles al este, al oeste y al sur. David construyó su palacio al norte de la ciudad, extendiendo los muros de la ciudad alrededor de él. Después de reinar 40 años su hijo Salomón gobernó por otras cuatro décadas

ampliando la ciudad hacia el norte y construyendo el primer templo. El templo era invaluable en un sentido religioso y virtualmente lo mismo en un sentido físico. La Biblia registra que 100.000 talentos de oro fueron aplicados en los interiores del edificio. Hoy día ese oro, sólo uno de los muchos materiales finos en el templo, valdría USD\$300 mil millones de dólares.

Tres años después del reinado de Salomón, el reino se dividió en un reino mucho más grande al norte (Israel), y un reino al sur (Judá) constituido por las tribus de Judá, Benjamín y Leví. Las 10 tribus en el reino del norte establecieron en Samaria su propia capital y rechazaron a Jerusalén, la casa de David y la adoración del verdadero Dios.

Cerca de 200 años más tarde, Dios permitió al imperio de Asiria invadir al paganizado reino del norte y llevarse cautivos a los israelitas.

En el reino del sur, el rey Ezequías se enteró que las fuerzas asirias continuarían su incursión hacia Judá y Jerusalén. Él hizo varios preparativos, incluyendo la excavación de un túnel desde el interior de los muros de la ciudad al Manantial de Gijón, el único recurso de agua natural confiable en Jerusalén (artículo en ésta edición).

El rey Ezequías también preparó a Judá por otros medios, usando suministros que usted puede ver en persona en la primera vitrina de nuestra exhibición.

Los primeros artefactos

Existían cuatro ciudades en el reino del sur aparte de Jerusalén. El rey Ezequías dotó a estas ciudades con recipientes que podían contener comida, bebida, aceite de oliva y otros bienes. Estas vasijas fueron selladas con lo que ahora llamamos un sello “lamelec”.

Con el propósito de prepararse para el inminente sitio de las ciudades de Judá, Ezequías reunió vasijas con alimentos en cuatro ciudades de distribución dentro del reino.

Estas vasijas fueron marcadas con un sello *lamelec*. En hebreo, *LMLK* significa “perteneciente al rey”. Estas inscripciones incluían un escarabajo de dos o cuatro alas y el nombre de una de las cuatro ciudades de distribución, sirviendo como una especie de dirección postal en el sistema de Ezequías para abastecer a estas ciudades antes del sitio asirio.

Los sellos *lamelec* están en la vitrina de exhibición junto a otras piezas que son más comunes de este periodo. Sin embargo, algunos de estos artículos se descubrieron justo afuera de una ventana del palacio del rey David. Así que, aunque estas piezas eran artículos caseros, probablemente pertenecieron a la casa real o a los sirvientes del palacio. Los artículos incluyen un plato, un tazón y jarras. Los antiguos residentes de Jerusalén usaban las jarras para extraer el contenido que se encontraba en vasijas mucho más grandes. Eran a menudo utilizadas para sustancias más caras, tales como ungüentos o perfumes.

La vida cotidiana (y de la realeza) en Jerusalén

El siguiente exhibidor contiene una vasija enorme de almacenamiento llamada *pithos*. Es la vasija más grande de su clase que alguna vez se haya encontrado en Jerusalén. Era uno de 12 *pithoi* encontrados rotos y quemados. Una de estas vasijas portaba una inscripción parcial: “perteneciente al ministro de o...”. El contexto indica que eso bien pudo haberse leído *ophim*, la palabra hebrea para panadería. Esta no era cualquier panadería; era parte de la administración real. Otro *pithos* tenía un sello con un árbol de dátil en él. Este podría haber sido usado para almacenar jarabe, el cual es usado para hornear.

Luego, pasamos a las estrellas de la exhibición: las *bulas* [*bullae*]. Cada bula es una impresión de relieve en cerámica creada como sello personal de un noble de Judea para certificar sus documentos. Sin embargo, estos sellos en particular simbolizan una historia significativa y sombría: Fueron usados por dos príncipes que combatieron contra el mensaje del profeta Jeremías previo a la destrucción catastrófica de Jerusalén en 585 a.C. (artículo en esta edición).

El siguiente escaparate de exhibición incluye piezas ominosas que están directamente relacionadas con esa destrucción: Las cabezas de ídolos. Estos ídolos fueron diosas de la fertilidad que los habitantes de Jerusalén adoraron. Estos ídolos se encontraron justo dentro del palacio y adyacentes, muy cerca de las bulas. La proximidad de estos sellos de gobierno a estas diosas paganas retratan un cuadro

de lo que estaba pasando en Judá durante este periodo, y por qué Dios castigó a esta ciudad pecadora.

También en este gabinete se encuentra un puñado de tazones y lámparas de aceite del mismo periodo. Las lámparas son siempre interesantes, porque sus estilos cambian con el tiempo. Las lámparas actuales son diferentes a las de hace 10 ó 100 años, ó 3.000 años, como usted puede ver aquí.

Los estudiantes del Herbert W. Armstrong College ayudaron a encontrar un túnel de casi 50m bajo el palacio de David, aparentemente usado por última vez durante el periodo del Primer Templo (artículo en esta edición). Cuando nosotros entramos por primera vez a ese túnel, había unas cuantas de estas lámparas de aceite todavía yaciendo en el piso. Este fue un momento tipo “Indiana Jones” para nosotros, puesto que no era un museo montado para simular un túnel antiguo. Éste era el de verdad, congelado en el tiempo.

La destrucción de Jerusalén

Los estudiantes del Armstrong College también ayudaron a la Dra. Mazar a excavar un pequeño cuadrante a lo largo de la antigua muralla oriental de la ciudad, donde se encontraron docenas de puntas de flecha hechas de bronce y hierro del tiempo de la destrucción de Babilonia. Éstas evocan una época horrible en la historia de Jerusalén, cuando los soldados babilonios usaron estas armas para matar a los defensores de Judá, y luego tomando la ciudad en 585 a.C. El rey Nabucodonosor

ordenó a sus soldados matar a los hijos del rey de Judá ante sus ojos. Luego, ellos le sacaron los ojos al rey Sedequías y se lo llevaron encadenado a Babilonia, tomando al pueblo de Judá cautivo, y dejando tras de sí una ciudad devastada.

El profeta Jeremías había advertido a la nobleza de Judá y a los ciudadanos de Jerusalén que su idolatría y sus pecados los conducirían a ese destino. Cerca de este punto en la exhibición está la fotografía de una cisterna en Jerusalén. Este podría haber sido el foso en el que los príncipes de Judá lanzaron a Jeremías, dejándolo para morir en el fango en medio del asedio. Jeremías 38:6 dice que el profeta fue lanzado en una cisterna “en el patio de la cárcel”. Esta cisterna del periodo del Primer Templo, con sus paredes repelladas, parece ser la más próxima a donde el “patio de la cárcel” pudo haber estado. “[Y] en la cisterna no había agua, sino cieno, y se hundió Jeremías en el cieno”.

Pero la historia continúa...

Sin embargo, Jeremías *no* murió en la cisterna. Jeremías 38, 39, y 43 registra que fue salvado por Ebed-melec, el siervo del rey Sedequías. Jeremías permaneció prisionero hasta el día que cayó Jerusalén. Después que las fuerzas de Babilonia tomaron control de la ciudad y sus cautivos, el rey Nabucodonosor ordenó a su comandante: “Tómale [a Jeremías] y vela por él, y no le hagas mal alguno, sino que harás con él como él te dijere” (Jeremías 39:12). Los babilonios liberaron a Jeremías, lo abastecieron de comida, dinero

Ver **EXHIBICIÓN** página 29 ►

¿POR QUÉ LA EXHIBICIÓN?

Quizás el Auditorio Armstrong, en el corazón de Oklahoma, parecería un sitio extraño para albergar algunas de las piezas arqueológicas más fascinantes de Jerusalén. Hasta ahora, los estudiantes del Herbert W. Armstrong College ayudaron a desenterrar estos hallazgos, a una de las más prominentes arqueólogas de Israel. La Autoridad de Antigüedades y ella las pusieron al cuidado temporal de la Fundación Cultural Internacional Armstrong. La Fundación quedó emocionada de poder exhibir en enero de 2012 las dos bulas en debut, y los artefactos complementarios, porque estos permiten que las páginas de la historia de la Biblia cobren vida. De igual forma, las bulas enseñan a los visitantes importantes lecciones para nuestras vidas hoy día: que el pecado resulta en destrucción, y que Dios siempre advierte y da un mensaje de esperanza que trasciende. Ese mensaje de advertencia vive a través de la destrucción, y muestra el camino a la vida abundante y feliz, así como un venidero futuro brillante.

EN EL MISMO EQUIPO

Gerald Flurry, el canciller de Herbert W. Armstrong College, y la arqueóloga Dra. Eilat Mazar.

UNA ASOCIACIÓN PROVECHOSA

La conexión entre la arqueología de Jerusalén y un pequeño colegio en el centro de Estados Unidos **POR JOEL HILLIKER**

DURANTE LOS PASADOS SIETE años la arqueología de Jerusalén ha disfrutado de un inusual apoyo: la participación directa de una pequeña universidad en Oklahoma con varias docenas de sus estudiantes.

La Iglesia de Dios de Filadelfia, que publica *Trompeta de Filadelfia*, también opera una pequeña facultad de humanidades: el Herbert W. Armstrong College (HWAC). A lo largo de las pasadas seis fases de la excavación arqueológica en la Ciudad de David y el Ophel, estudiantes y ex-alumnos han estado allí, rompiendo rocas con mucho entusiasmo, paleando tierra y sacudiendo polvo con cepillos.

Cerca de una cuarta parte del actual cuerpo estudiantil de HWAC ha pasado un tiempo en Jerusalén como voluntarios en esas excavaciones. Ellos consideran la oportunidad como un honor y una emoción.

Por otro lado Eilat Mazar, la principal arqueóloga de Jerusalén, dice que ella considera la contribución de *Armstrong College* como indispensable. El personal de HWAC no sólo sirve como fuerza laboral entusiasta en el sitio de la excavación, sino que hasta un graduado funge como un supervisor de un área; él es uno de los estudiantes que fue un asistente de supervisor en la más

reciente fase de la excavación; unos cuantos estudiantes han trabajado en archivar las obras, tomando video y fotografías; y otros han ayudado con las publicaciones sobre la excavación. El equipo de trabajo estudiantil también produce el sitio Web oficial de la excavación: *The Key to David's City* [<http://www.keytodavidscity.com>]

La relación productiva entre estas dos entidades, peculiar pero maravillosa, aún cuando sólo tenga siete años de existir en realidad tiene sus raíces mucho más profundas en el tiempo pasado. Ésta comenzó con quien le da el nombre a nuestra institución educativa: Herbert W. Armstrong.

La 'Gran Excavación'

Como presidente de la Fundación Cultural Internacional Ambassador, Herbert W. Armstrong apoyó proyectos humanitarios alrededor del mundo y se reunió con docenas de jefes de estado de Asia, África, Europa y más allá.

Sin embargo, de todos los lugares a donde él viajó y los contactos que estableció, el afecto más grande del Sr. Armstrong era por un pequeño y nuevo país en el centro del mundo: Israel. Siendo un dedicado estudioso y profesor de la Biblia, el Sr. Armstrong apreciaba tanto la destacada historia como el futuro de Jerusalén. Entre 1967 y su muerte en 1986 él se reunió con

muchos de los primeros ministros de Israel, presidentes y otros dignatarios, incluyendo Zalman Shazar, Golda Meir, Yitzhak Rabin, Yitzhak Navon, Menachem Begin, Yitzhak Shamir, Shimon Peres, Moshe Dayan, Moshe Kol y Teddy Kollek.

Una relación particularmente fuerte que el Sr. Armstrong forjó allá, fue con un profesor de la Universidad Hebrea, Benjamín Mazar. Después que Israel ganó control de la Ciudad Vieja en la guerra de 1967, el profesor Mazar fue puesto a cargo en 1968 de la nueva y masiva excavación arqueológica de la Universidad Hebrea, cerca del Monte del Templo. El Sr. Armstrong voló a Israel para reunirse con Mazar y quedó deslumbrado por el alcance y la importancia de la excavación.

Poco tiempo después, el profesor Mazar junto con Josef Aviram, decano del Programa de Humanidades de la Universidad Hebrea, viajó a Estados Unidos para realizar un recorrido por Ambassador College (AC) del Sr. Armstrong en California y Texas. Mientras tanto, la Universidad Hebrea estaba recibiendo ofertas de varias universidades principales de Estados Unidos que esperaban poder colaborar en el proyecto. Aquellas ofertas fueron rechazadas, y se le dio al AC una sociedad conjunta de partes iguales (50/50) con el profesor Mazar y la Universidad Hebrea.

La asociación se formalizó el 1º de diciembre de 1968 en el palacio presidencial en Jerusalén. Allí, el ministro de

Para ver lo más reciente sobre las excavaciones de la Dra. Mazar visite a:
www.keytodavidscity.com
(en inglés solamente)

turismo Moshe Kol propuso un “puente de hierro que nunca sería roto” entre la Universidad Hebrea y el Ambassador College.

Empezando en el verano de 1969, veintenas de estudiantes de Ambassador College empacaron y volaron a Israel como voluntarios en la excavación. La “Gran Excavación”, como llegó a ser conocida, continuaría por 10 años otorgándole a cientos de estudiantes de AC la oportunidad de tocar esas piedras antiguas.

Además de enviar estudiantes que fueron elogiados como los trabajadores más entusiastas de la excavación, Ambassador College también subvencionó la mitad del costo de la excavación de 1968 hasta 1976. El trabajo que ellos emprendieron produjo muchas piezas arqueológicas impresionantes, algunas de las cuales se fecharon desde la época del templo de Salomón.

Lazos de amistad

A medida que pasaban los años, la amistad entre el profesor Mazar y Herbert Armstrong floreció. Los dos amigos podían ser vistos a menudo caminando brazo a brazo visitando el sitio de la excavación, o descansando en el hogar del Dr. Mazar en Jerusalén. El Profesor Mazar también visitó Ambassador College en muchas ocasiones. Una vez, el Sr. Armstrong, Josef Aviram y el profesor Mazar hicieron equipo para ser los anfitriones de una exhibición arqueológica en Japón, donde se reunieron con el príncipe Mikasa.

El profesor Mazar y el Sr. Armstrong compartían muchos rasgos similares. Ambos hablaban sin rodeos y no hacían concesiones. Ambos creían en la autoridad de la Biblia y en la comprobación objetiva de la verdad, cualquiera que ésta fuera, en vez de tratar de forzarla dentro de creencias preconcebidas. De hecho, Mazar fue elogiado como el pionero de una disciplina de la investigación que fusionaba la arqueología, la geografía y las historias descritas en las escrituras hebreas y otras fuentes antiguas del cercano oriente. Él también fue notable por reportar detalles en forma precisa acerca del importante periodo Omeya de Jerusalén bajo el gobierno musulmán, impresionando a los visitantes árabes con su candor.

Después que el profesor Mazar finalizó su excavación del Monte del Templo en 1978, el Sr. Armstrong continuó su apoyo

a la arqueología en la Ciudad de David con las excavaciones del Prof. Yigal Shiloh.

Herbert Armstrong murió el 16 de enero de 1986. Reflexionando, el profesor Mazar escribió: “Durante los años de nuestra asociación con él, todos nosotros desarrollamos el más grande respeto por [su] maravillosa personalidad y sus cualidades. Su profunda devoción por los ideales de la paz y la justicia en el espíritu de los profetas bíblicos fue apreciada por sus amigos en Israel. Su sentimiento por Israel y Jerusalén se manifestó en su verdadero interés en las excavaciones arqueológicas cerca del Monte del Templo y en la Ciudad de David. Su nombre estará siempre unido a este que es el más importante proyecto realizado en Jerusalén”.

Restaurando el puente de hierro

Durante las excavaciones de Benjamín Mazar en la sombra del Monte del Templo, una pequeña niña era vista a menudo a su lado, codeándose con los arqueólogos y los estudiantes de Ambassador College. Ella era Eilat, la nieta del profesor.

Las excavaciones del Monte del Templo de Benjamín Mazar terminaron en 1978, pero años más tarde, una segunda ronda de excavaciones empezó allá, esta vez bajo la dirección de Eilat Mazar.

Mientras tanto, en Estados Unidos, la obra de Herbert W. Armstrong también estaba siendo revivida. Después que el Sr. Armstrong murió, sus sucesores abandonaron su legado; en una década, su obra multimillonaria que abarcaba todo el globo estaba prácticamente muerta, y su trabajo en Israel era una ruina abandonada. Pero en diciembre de 1989, su legado fue vuelto a la vida cuando Gerald Flurry empezó la Iglesia de Dios de Filadelfia.

En 1996, el Sr. Flurry estableció la Fundación Cultural Internacional Armstrong siguiendo el modelo de la Fundación Cultural Internacional Ambassador del Sr. Armstrong. La fundación comenzó a apoyar un pequeño número de proyectos humanitarios en Jordania e Israel. De hecho, su primer proyecto fue el de reactivar una de las iniciativas que el Sr. Armstrong había establecido, y que sus sucesores habían abandonado: ayudar a enseñar a niños discapacitados en Jordania.

La institución educativa *Herbert W. Armstrong College* inició en 2001 (inicialmente llamado Imperial College), teniendo como objetivo llevar a cabo las actividades educativas de Ambassador College.

En el verano de 2005 el mundo de la arqueología fue estremecido cuando la Dra. Mazar anunció que su equipo había desenterrado un enorme edificio en la antigua Ciudad de David, que se remontaba al siglo X a.C.: ¡el palacio del rey David!

Gerald Flurry leyó con profundo interés sobre el descubrimiento emblemático de la Dra. Mazar, y se emocionó al conocer la conexión familiar de ella con Benjamín Mazar.

En julio 2006 Stephen Flurry, presidente de Herbert W. Armstrong College, contactó a la Dra. Mazar. Pese a que muchos años habían pasado desde que ella había trabajado con el Sr. Armstrong, las memorias de su niñez regresaron a raudales. “Sin el apoyo del Sr. Armstrong y de los *Ambassadors*, las excavaciones del Monte del Templo nunca habrían sido como lo fueron, las más grandes y más importantes excavaciones de Israel en esa época”, recordó ella.

Cuando el Sr. Flurry dijo que el Herbert W. Armstrong College estaba deseoso de apoyar sus excavaciones, la Dra. Mazar aceptó la oferta sin pensarlo dos veces. En cuestión de meses, un puñado de estudiantes de HWAC estaban viviendo en Jerusalén, trabajando en los proyectos de la Ciudad de David de la Dra. Mazar. Ella lo vio como una continuación natural de la relación con la que ella había crecido, y dijo que estaba “emocionada de tener a los *Ambassadors* de nuevo con nosotros”.

Emocionantes descubrimientos

Desde el otoño de 2006 Herbert W. Armstrong College ha participado en varias fases claves de la excavación de la Dra. Mazar en Jerusalén, y ha contribuido a una serie de importantes descubrimientos.

A finales de 2006 estudiantes del HWAC estuvieron presentes cuando la Dra. Mazar descubrió el muro oriental del palacio de David (ver artículo en este número). Ellos estuvieron presentes en 2007 cuando sucesivas excavaciones revelaron que un muro



LAS TUMBAS DE LOS REYES

Otro futuro hallazgo arqueológico en Jerusalén que usted debería tener en la mira. **POR STEPHEN FLURRY**

¿SABÍA USTED QUE TODOS LOS reyes justos de Israel que se sentaron en el trono del rey David fueron enterrados en una tumba colectiva junto con David y Salomón?

La Biblia hace varias referencias a “los sepulcros de los reyes”. Estos sepulcros son probablemente aposentos dentro de una gran tumba.

En la época de Nehemías y la reconstrucción de Jerusalén en el siglo V a.C., estas tumbas eran aparentemente todavía un referente bien conocido dentro de la ciudad. En el primer siglo, después que Jesucristo había venido y partido, el apóstol Pedro dijo que la ubicación del sepulcro de David era de conocimiento popular.

Los historiadores han registrado incidentes de personas tratando de *entrar* a esas tumbas, y de haber tenido éxito hasta cierto punto en un par de ocasiones. Sin embargo, en una ocasión en el siglo II a.C., cuando dos hombres trataron de penetrar más a fondo en las tumbas, cayeron *muertos fulminantemente*. Eso causó tanto temor que nadie intentó nuevamente entrar en estas tumbas.

¿Será posible que Dios no quería que esas tumbas fueran abiertas en ese tiempo?

Asombrosamente existe un indicio en la Escritura, de que las tumbas de los reyes serán descubiertas *en este tiempo del fin*. Lo que lo hace a esto especialmente interesante es el hecho que hay

mucha evidencia dentro de las Escrituras señalando *dónde* está este gran sepulcro. Todo indica que esas tumbas están justo *bajo* el palacio de David, o muy cerca de él.

Y en años recientes, una pequeña parte del palacio de David fue descubierto.

¿Será posible que las tumbas de los reyes vayan a ser otro espectacular hallazgo que los arqueólogos descubrirán en el futuro próximo?

¿Dónde está la tumba de David?

¿Dónde fue enterrado David? La Biblia proporciona mucha evidencia para responder a esto.

Un buen punto para comenzar es el libro de Nehemías, que está fechado durante el tiempo cuando los judíos estaban reconstruyendo a Jerusalén, años después que la ciudad había sido saqueada por los babilonios, y nos da algunos detalles destacados acerca de la distribución física de la ciudad en ese tiempo. A la luz de los recientes descubrimientos arqueológicos en Jerusalén, esto ha llegado a ser aún más interesante.

Nehemías 3 contiene una lista de numerosas puertas que rodeaban la ciudad, empezando con la Puerta de las Ovejas al norte (versículo 1), y siguiendo alrededor en orden contrario a las manecillas del reloj. El versículo 15 describe la Puerta de la Fuente, también conocida como la Puerta del Manantial. En su *Guía Completa de las Excavaciones del Monte del Templo*, la Dra. Eilat Mazar apunta que esta puerta está

localizada cerca del manantial de Guijón. Este versículo relata que después de reparar la puerta, un hombre llamado Salum reparó “el muro del [*desde el*] estanque de Siloé hacia el huerto del rey, y hasta las *gradas* que descienden de la ciudad de David”.

Estas “gradas” podrían referirse a la ESTRUCTURA DE ROCA ESCALONADA, los restos de la cual existen hoy día en la Ciudad de David, o a la escalera que se fusiona con la estructura. Nehemías 12:37 describe a una procesión de músicos que iban hacia el norte desde el arroyo de Gijón, y que *subieron* “las gradas de la ciudad de David”, y luego más allá del palacio de David, indicando que estas mismas gradas *terminaban* cerca del palacio.

De regreso en Nehemías 3, después que la Puerta de la Fuente y las gradas son mencionadas, tenemos esto: “Después de él restauró Nehemías hijo de Azbuc, gobernador de la mitad de la región de Bet-sur, hasta *delante de los sepulcros de David...*” (versículo 16). Así pues, Nehemías el hijo de Azbuc (un Nehemías diferente al autor del libro) prosiguió desde donde Salum se había quedado “hasta delante de los sepulcros de David”. Los habitantes judíos de la ciudad de este tiempo aparentemente sabían de estas tumbas y su ubicación. Y tomando como base este versículo, parece que las tumbas estaban localizadas junto a donde terminaban las gradas.

La descripción de Nehemías en sentido contrario a las agujas del reloj muestra que las tumbas de David, o al menos su entrada, estaban al lado oriente de la Ciudad de David. La descripción las ubica entre la Puerta de la Fuente y la Puerta de las Aguas, la cual es la siguiente puerta en la lista (versículo 26). Eso abarca un área extensa. No obstante, si las tumbas están situadas entre las “gradas que descienden” (versículo 15) y la “torre alta” (versículo 25), la cual Salomón agregó al palacio de David inmediatamente al norte, esto podría disminuir considerablemente la posible ubicación del punto de acceso.

Si estas tumbas yacen en el lado oriente del palacio de David, “hasta adelante” de la sección del muro que Nehemías reparó, eso pondría la entrada en algún lugar cerca de donde la Dra. Mazar empezó a excavar en el palacio de David en 2006.

¿Debajo del palacio de David?

Varias escrituras se refieren a David y otros reyes de Judá, diciendo que fueron enterrados en la Ciudad de David (e.g. 1 Reyes 2:10; 11:43; 14:31; 15:8; 2 Reyes 8:24).

El palacio de David, como ha sido comprobado con las excavaciones de la Dra. Mazar, fue construido *afuera* de los muros de la fortaleza jebusea que David conquistó en 2 Samuel 5:6-8. Por años comúnmente se asumió que David construyó su palacio *dentro* de los muros de la ciudad porque los académicos siempre la consideraron como *parte* de la Ciudad de David. Pero no hay forma de que un glorioso palacio pudiera haber cabido dentro de la apiñada ciudad jebusea. David construyó su palacio adyacente a los muros de la parte norte y luego *descendió* a la “fortaleza”, un fortín ya existente, cuando los filisteos atacaron (versículo 17). Una vez que quedó unido a los muros de la ciudad, y más fuertemente fortificado en el exterior, el palacio habría sido considerado parte de la Ciudad de David.

Así que cuando la Biblia dice que los reyes de Judá fueron sepultados en la Ciudad de David, eso ciertamente pudiera incluir algún lugar *debajo del palacio*.

Resulta que era una práctica bastante común de los líderes de Judá, la de construir sus tumbas debajo de sus hogares. Varias referencias en las Escrituras asocian las tumbas de los profetas y reyes con su verdadero lugar de residencia.

Por ejemplo, cuando el profeta Samuel murió los israelitas “lo sepultaron *en su casa* en Ramá” (1 Samuel 25:1). El *Comentario de Jamieson, Fausset y Brown* dice que esto se refiere no a la casa donde residía “*sino a una construcción contigua, construida como un cementerio familiar; su propio mausoleo. Los hebreos tenían gran cuidado antiguamente de proveer de tumbas así como todavía lo hacen las personas en el oriente, donde toda familia respetable tiene su propia casa de los muertos...*”.

El entierro de Samuel es especialmente significativo porque él era el mentor de David. Él ungió a David como rey. A lo largo de 1 Samuel, David continuamente acudió a él por guía y ánimo. Y cuando Samuel murió, David estuvo a la orden cuando los israelitas lo sepultaron en su casa.

Un artículo en la revista *Biblical Archaeological Review*, titulado: “Las

tumbas perdidas de los reyes israelitas” (julio-agosto 2007), describe un interesante hallazgo relativo al palacio del rey israelita Omri (1 Reyes 16), la cual fue descubierta en Samaria. Norma Franklin dice que los constructores esculpieron una plataforma en la roca en uno de los puntos más altos de la región, similar a como fue construido el palacio de David. Franklin cree que ella localizó *dos tumbas* bajo el palacio de Omri, situadas bajo el gran patio del palacio. Franklin escribió que la tumba de Omri fue en realidad construida primero, antes que se erigiera el palacio. También describió túneles que fueron labrados lateralmente en la roca para permitir el acceso de los visitantes a las tumbas.

Los israelitas en los días de Omri bien pudieron haber modelado sus palacios de acuerdo al diseño del palacio de David, considerando que Israel y Judá estuvieron una vez unido bajo su reinado.

En su artículo, Franklin citó Isaías 14:18 que dice: “*Todos los reyes de las naciones, todos ellos yacen con honra cada uno en su morada*”. La tumba del rey, dice Franklin, simbolizaba su casa, siendo el porqué eran construidas debajo del palacio. “David y sus descendientes, de Roboam a Acaz, todos fueron sepultados en sus ‘casas’, es decir, en sus palacios”, escribió ella.

A veces Dios impedía que ciertos reyes *malos* tuvieran este noble tipo de sepelio. En el caso de Joram, 2 Crónicas 21:20 nos dice que él fue sepultado “en la ciudad de David, *pero no en los sepulcros* [plural] *de los reyes*”. Manasés, uno de los peores reyes de Judá, no fue enterrado en el sepulcro de David, sino más bien en “en su propia casa” (2 Crónicas 33:20). En 2 Reyes 21:18 hay más detalles, diciendo que Manasés fue sepultado “en el *huerto* de su propia casa”. Este era indudablemente un palacio que Manasés o uno de sus ancestros había construido con una tumba familiar en los terrenos.

Por otro lado Asa fue un rey justo. Cuando murió, 1 Reyes 15:24 nos dice que “fue enterrado *con sus padres en la ciudad de David* su padre”. Esta es una clara referencia a las Tumbas de los Reyes. Después, Josías, otro rey justo, murió en batalla en el valle de Megido, sus siervos trajeron su cuerpo de regreso a Jerusalén para que pudiera ser enterrado en los “sepulcros de sus padres” (2 Crónicas 35:24). Así que,

aunque pudiera haber muchas tumbas más pequeñas esparcidas bajo la Ciudad de David, existe también una enorme tumba colectiva para los reyes justos.

Además de estas referencias bíblicas, los arqueólogos han encontrado también evidencia que los monarcas de los reinos circunvecinos, incluyendo los reyes y reinas de Asiria y cinco reyes babilonios, fueron también sepultados en sus propios palacios. En su artículo “Fórmula de muerte y el sitio del sepulcro de los reyes de la Casa de David”, el historiador y arqueólogo de la universidad de Tel Aviv, Nadav Naaman, escribió: “Lo anterior pone en claro que la práctica de enterrar reyes en su ‘casa’, es decir, sus palacios, concebidos como lugares de residencia y descanso en vida y después de la vida, estaba ampliamente extendida por todo el antiguo oriente próximo. *Esto sustenta la noción de que los reyes de la casa de David fueron también sepultados en el palacio real*” (Bíblica 2004, Vol.85, Fasc. 2; énfasis agregado).

Si David se expandió hacia el norte desde la ciudad jebusea para construir su palacio, habría tenido sentido construir también nuevas tumbas *debajo de ese palacio*, tal como lo haría Omri más tarde. Y si el diseño de la tumba de David era algo parecido a la de Omri, la entrada pudiera estar cerca del patio del palacio de David, gran parte del cual ya ha sido expuesto por las excavaciones de la Dra. Mazar.

El “lugar alto”

Isaías 22 relata una historia sobre un tesoro llamado Sebna que servía en la corte de Ezequías. Note cómo Dios usó a Su profeta para corregir a este hombre por su orgullo: “¿Qué tienes tú aquí, o a quién tienes aquí, que labraste aquí sepulcro para ti, como el que EN LUGAR ALTO labra su sepultura, o el que esculpe para sí morada *en una Peña?* (versículo 16).

Aparentemente Dios envió a Su profeta al lugar preciso donde Sebna estaba ocupado con presunción preparando su propio gran sepulcro. ¿Por qué tendría que haber estado este hombre vanidoso esculpiendo su tumba en una ROCA “en alto”? *Porque allí es donde los reyes de Judá eran sepultados.* Sebna codiciaba un “nido en

lo alto” exactamente como el hombre del que se habla en Habacuc 2:9.

Ezequiel 43:7 hace referencia al hecho que los reyes en Judá eran sepultados “en lo alto”: “y me dijo: Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono, el lugar donde posaré las plantas de mis pies, en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre; y nunca más profanará la casa de Israel mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones, *ni con los cuerpos muertos de sus reyes en sus LUGARES ALTOS*. En esta visión profética, Dios está hablando de un tiempo cuando Él gobernará en Israel y removerá todas las barreras que una vez lo separaron a Él de Su pueblo. Él describe el lugar de Su trono como estando en estrecha proximidad al lugar donde los cuerpos de los reyes realmente estaban. Esto sugiere que las tumbas están en algún lugar cerca del trono. El *Comentario Crítico Internacional* dice: “Se implica que los reyes estaban sepultados dentro de los terrenos del templo, sin duda como siendo suelo sagrado y *cerca de su palacio*”.

Aquí dice que los reyes estaban sepultados “en sus lugares altos”, donde Sebna trataba arrogantemente de esculpir su tumba. La pregunta es, ¿Dónde estaría el “lugar alto” en el momento que los sepulcros de David fueron labrados?

Tal como la Dra. Mazar lo escribió en su artículo primicia allá por el año 1997: “Sabemos bastante acerca de esta ciudad [la Ciudad de David] por las excavaciones, la topografía y el texto bíblico” (“Excavate King David’s Palace”, *Biblical Archaeological Review*, enero/febrero 1997). Ciertamente el texto bíblico revela que el *único* edificio real construido en el tiempo cuando las tumbas fueron hechas, fue el palacio del rey David. Y tal como ella continúa explicando luego, cuando los filisteos se aproximaron para atacar la ciudad, David *descendió* a la fortaleza. En otras palabras, EL PALACIO DE DAVID ESTABA SITUADO EN EL PUNTO MÁS ALTO DE LA CIUDAD. Antes que Salomón agrandara la ciudad, el palacio *era* el lugar alto.

Así que cuando Dios dice que los huesos de los reyes de Judá estaban sepultados en sus “lugares altos”, es lógico

suponer que estaban sepultados en el ápice de la ciudad durante el reinado de David, justo bajo el palacio.

Saqueando las tumbas

Josefo, el famoso historiador judío del primer siglo, describe de la siguiente forma el sepelio del rey David: “Él fue sepultado por su hijo Salomón, en Jerusalén, con gran magnificencia, y con todas las pompas funerarias con las que los reyes solían ser enterrados; más aún, un grande e inmenso tesoro fue sepultado con él...”.

El tesoro dentro de las tumbas no era un secreto, ni tampoco su ubicación. En el siglo segundo a.C., cerca de 830 años después que David fuera sepultado, ocurrió el primer saqueo de la tumba. Tal como Josefo lo describe, el líder asmoneo Johanan (Juan) Hircano, estaba bajo sitio en Jerusalén por Antíoco del imperio seléucida. En desesperación, Hircano fraguó un acuerdo de tregua que involucraba el pago de 3.000 talentos de plata. No teniendo otro medio de adquirir el dinero, Hircano abrió un recinto del sepulcro de David y sacó 3.000 talentos, y le pagó a Antíoco (*Antigüedades de los judíos*, Libro 7, Capítulo 15, Número 3).

Hircano solamente violó *un recinto* de las tumbas. Cien años más tarde, el rey Herodes decidió continuar donde Hircano lo había dejado. Conocido por sus grandes proyectos de construcción por todo Jerusalén, Herodes había oído que Hircano había dejado atrás una tremenda cantidad de riquezas. Josefo relata que luego que Herodes planeó un saqueo por algún tiempo, “él abrió ese sepulcro por la noche, y entró en él, y procuró que no se supiera para nada en la ciudad, sino que tomó sólo a sus más fieles amigos con él. En cuanto a dinero, no encontró nada como Hircano había encontrado, sino que halló muebles de oro, y esos objetos preciosos que estaban allí; todos los cuales se llevó” (Ibíd., Libro 16, Capítulo 7, Número 1).

¿Por qué Herodes hizo todo aquello secretamente, por la noche? Ciertamente él tenía suficiente poder para hacer lo que le pareciera en Jerusalén. Quizás, puesto que él era mitad judío, su conciencia no le permitió profanar abiertamente las Tumbas de los Reyes. O tal vez el sabía que forzar las

tumbas a la luz del día desataría una guerra con los judíos.

El éxito de este pillaje hizo a Herodes más codicioso. “[É] tenía un gran deseo de hacer una búsqueda más diligente, e ir mucho más lejos, aún hasta los mismos cuerpos de David y Salomón”, escribió Josefo. Sin embargo, tan pronto como dos de los guardias de Herodes se acercaron a los huesos de David y Salomón, de acuerdo a Josefo, ¡fueron muertos “por una llamada que explotó” sobre ellos! A todas luces, ¡Dios los fulminó dejándolos muertos!

Este *centelleo* sobrenatural obligó a Herodes a abandonar el proyecto y a erigir un monumento. “Así que él estaba terriblemente asustado y salió, y construyó un monumento propiciatorio del susto que había tenido; y lo hizo de piedra blanca, en la boca del sepulcro, y eso a costa de un gran gasto también” (Ibíd.)

De las tres tumbas descubiertas en el Valle de Kidrón en 1989, dos tenían puertas de piedra con bisagras sellando la entrada; uno aún tenía un mecanismo de cierre intacto. “Puertas de piedra con bisagras son raras en las tumbas del periodo del Segundo Templo; éstas se encuentran principalmente en las tumbas más grandes y más suntuosamente señaladas, como las de las Tumbas de los Reyes. Este método de sellar la cámaras mortuorias se volvió más común en el último periodo romano...” (Hillel Geva, editor, *Ancient Jerusalem Revealed [La Antigua Jerusalén Revelada]*). Tal vez Herodes construyó una puerta enorme impenetrable bloqueando el acceso a las tumbas después del aterrador incidente que involucraba a sus dos guardias; quizás el erigió un enorme monumento en frente de una puerta con bisagras que ya estaba allí. En todo caso, la tumba quedó bien fortificada después que aquellos dos saqueadores fueron muertos de manera fulminante.

Es un fascinante fragmento de la historia.

Ubicación todavía conocida

Una generación después de la muerte de Herodes encontramos una referencia a la Tumba de los Reyes en el libro de Hechos. Hablando en el 31 d.C., el apóstol Pedro dijo: “Varones hermanos, se os puede decir

libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, *y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy*” (Hechos 2:29). Pedro se refirió a la tumba de David como si su ubicación fuera un conocimiento común en Jerusalén en ese tiempo. En su sermón él estaba discutiendo la resurrección de Jesucristo. *David no ha resucitado todavía*, le dijo Pedro a la gente. *Él está todavía allí yaciendo en su tumba*.

Josefo nació unos pocos años después que Pedro hiciera ese comentario. Poniendo juntos el comentario de Pedro con la historia que Josefo escribió sobre el asunto, claramente, el paradero de la tumba de David era ampliamente conocido durante el primer siglo d.C.

Incluso hasta a principios del tercer siglo encontramos referencias al sepulcro de David. En la *Tosefta* judía (220-230 d.C.), hay un diálogo acerca de qué hacer con las tumbas que estaban cerca de las ciudades. Ahí explica que, excepto por los reyes y los profetas, los israelitas siempre sepultaban sus muertos *afuera* de los muros de la ciudad. “Ahora, ¿no estaban las tumbas de la casa de David y la tumba de Hulda la profetisa en Jerusalén?”, dice, “*y nadie nunca puso su mano sobre ellas*” para moverlas. Luego responde R. Aqiba: “¿Qué prueba hay de ese hecho? El punto de comprobación está en que ellos tenían canales subterráneos, y estos drenaban las impurezas al arroyo de Kidrón” (*Tosefta*, Cuarta División, Neziqin, Baba Batra 1:11; traducción [al inglés] de Jacob Neusner).

Esta descripción de las tumbas teniendo canales subterráneos que desembocaban en el Valle de Kidrón indica que la tumba de David estaba a lo largo de la orilla *oriental* de la Ciudad de David, tal como lo sugirió Nehemías. De manera más importante, *Tosefta* relata que *nadie nunca puso su mano sobre los contenidos de la tumba de David*. Esta es una referencia importante porque ya había pasado bastante tiempo después que Tito había saqueado a Jerusalén en 70 d.C., indicando que las tumbas escaparon a la profanación.

Así que hasta en el siglo tercero, casi 1.200 años después del entierro de David, encontramos una clara referencia a la ubicación de las Tumbas de los Reyes. Y, excluyendo las riquezas confiscadas por

“LA CASA DE LOS SEPULCROS DE MIS PADRES”

CUANDO Nehemías apeló al rey Artajerjes para ser relevado de sus funciones de tal manera que él pudiera regresar a Jerusalén para reconstruir su muro, dijo: “Y dije al rey: Para siempre viva el rey. ¿Cómo no estará triste mi rostro, cuando la ciudad, casa de los sepulcros de mis padres, está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego?” (Nehemías 2:3). La palabra hebrea traducida correctamente “casa” (traducida “lugar” en la VKJ), se usa en Isaías 22:22 donde se refiere a la llave de la “casa” de David. Nehemías estaba acongojado porque la casa de las tumbas de sus padres estaba desierta. Antiguamente, los reyes de Judá (e Israel) eran sepultados en sus casas (Isaías 14:18).

Nehemías es bien conocido por haber reparado el muro de protección alrededor de Jerusalén. Pero puesto que él se refiere dos veces al estado ruinoso del área alrededor de los sepulcros (Nehemías 2:3, 5), es posible que, después de reparar el muro, se concentrara en la reedificación del palacio de David y el lugar de los sepulcros de sus padres. En el versículo 8, Nehemías obtuvo una carta de parte del rey autorizándolo a obtener madera para “enmaderar las puertas del palacio de la casa, y para el muro de la ciudad, y la casa en que yo estaré”. Algunos comentaristas especulan que “la casa en que yo estaré” se refiere al palacio de David; que Nehemías reconstruyó esa casa para él mismo. Este gran hombre ciertamente se preocupaba por “la casa de los sepulcros de mis padres” —muy consciente de las tumbas donde, por siglos, fueron puestos los nobles reyes judíos.

Hircano y Herodes, sus contenidos estaban todavía intactos.

Desde aquel tiempo, el sepulcro de David ha permanecido oculto a la vista del mundo.

El descubrimiento aguarda

Las excavaciones de años recientes están trayendo la historia de los reyes de Israel, incluso hasta la del rey David, de nuevo a la vida desde el subsuelo de Jerusalén. Una gran porción del palacio de David ha sido descubierta en la Ciudad de David. Más excavaciones tienen que hacerse allí todavía.

¿Llegarán a localizarse las Tumbas de los Reyes bajo ese palacio? Un descubrimiento tal sería electrizante y le daría aún mayor credibilidad, a la fiabilidad de la veracidad del relato histórico, contenido dentro de las páginas de la Biblia. ■

➤ ASOCIACIÓN de página 23

que anteriormente se pensaba que databa del periodo asmoneo, era de hecho un segmento del muro de la fortificación construida por Nehemías (ver artículo en este número).

En 2008 los estudiantes de Armstrong estuvieron excavando con ella en la Ciudad de David cuando la Dra. Mazar descubrió el sello con la impresión de Gedalías, quien es

mencionado en Jeremías 38:1 (ver artículo en este número). Durante la misma excavación, el equipo descubrió un túnel de desagüe de como 160 pies (50m) de largo, que pudiera haber sido el conducto a través del cual las fuerzas del rey David se escurrieron para conquistar la ciudad en el siglo X a.C. (ver artículo en este número). La excavación del túnel, dijo la Dra. Mazar, fue casi completamente una “empresa de Armstrong College”.

A fines de 2009 y en 2010, Herbert W. Armstrong College estuvo con la Dra. Mazar de nuevo cuando ella desenterró lo que se cree que es un complejo real construido por el rey Salomón (ver artículo en este número).

El año pasado, estudiantes de Armstrong College nuevamente se unieron a la Dra. Mazar cuando ella reanudó el trabajo en el complejo salomónico. Otro contingente de estudiantes ayudó con una segunda porción de la excavación en la misma área este verano pasado, lo cual dio como resultado el tesoro de Ophel (ver artículo en este número).

La institución Armstrong College y la Fundación Cultural Internacional Armstrong planean continuar respaldando las expediciones arqueológicas de la Dra. Mazar. Y la Dra. Mazar planea desenterrar hallazgos que expongan la espectacular historia antigua de Jerusalén. ■

La lección del Túnel de Ezequías

¿Qué está usted dispuesto a hacer, para llegar al agua espiritual?

A FINALES DEL SIGLO OCTAVO A.C. JERUSALÉN FUE INVADIDA por el rey Senaquerib de Asiria. Cuando el rey Ezequías de Judá se enteró del venidero ataque, la Biblia dice que “pidió consejo de sus príncipes y con sus hombres valientes, para cegar las fuentes de agua que estaban fuera de la ciudad; y ellos le apoyaron” (2 Crónicas 32:1-3).

El primer pensamiento de Ezequías fue proteger la fuente de agua de Judá, los manantiales de agua. Para hacerlo él hizo que sus ingenieros detuvieran las fuentes, o las desviarán, haciendo

un túnel de 518m a través de la roca sólida (versículos 4, 30). Esta impresionante estructura subterránea todavía puede ser vista en Israel el día de hoy.

Para hacer este túnel los trabajadores comenzaron a cincelar un hoyo a través de la roca en ambos lados hasta que se conectaron (increíblemente) no sólo al centro, pero también con una gradiente perfecta para facilitar la fluidez del agua. Dentro del túnel de Ezequías, tallada en la pared de la roca cerca de la salida, una inscripción dice lo siguiente: “El túnel fue terminado. (...) Mientras que los cortadores ejercían el hacha, cada uno en dirección de su compañero (...) se escuchó la voz de un hombre llamando a su compañero (...) los canteros hacheado cada uno hacia el otro, hacha contra hacha, y el agua fluía del manantial a la piscina, una distancia de 1.200 codos”.

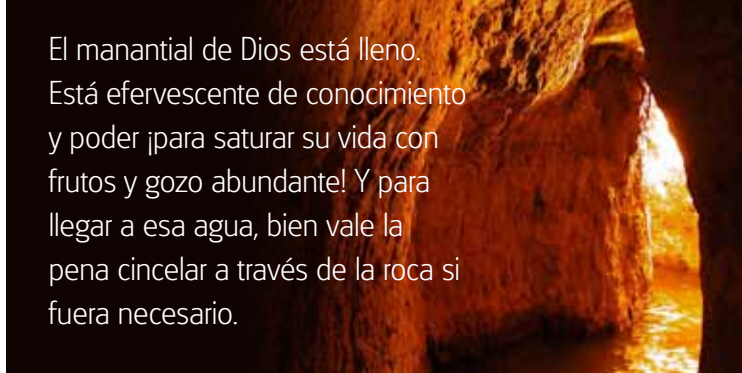
La manera que este túnel fue construido es poderosamente simbólico.

Cuando enfrentaban la invasión, Ezequías se enfocó en lo que quizás era el elemento más crítico de Jerusalén: su única fuente confiable de agua. El rey comisionó un colosal esfuerzo de ingeniería para protegerlo. Dios grabó esto en la Biblia para recordarnos cuán desesperadamente necesitamos *agua del manantial espiritual* de Dios. Sin agua, ¿Cómo sobrevive uno? Físicamente o espiritualmente hablando, *usted tiene que llegar al agua*. Tiene que estar dispuesto a perforar a través de roca sólida y hacer lo que sea necesario para poder pasar y llegar al agua. Ese esfuerzo espiritual y esa agua espiritual son las únicas cosas que llevarán a una vida gozosa y llena de frutos. El ejemplo de Ezequías para nosotros es claro como el cristal: *Haga lo que sea necesario*, para mantener esas aguas vivas fluyendo en su vida.

Isaías 55:6-7 nos amonesta diciendo: “Buscad al Eterno MIENTRAS PUEDA SER HALLADO, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al Eterno, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar”.

¡Busque a Dios mientras queda tiempo para encontrarlo! *Tanto* depende en el tipo de esfuerzo que *usted haga buscando* a Dios. Esta es una de las

grandes lecciones que un verdadero cristiano debe aprender: se requiere un esfuerzo intenso para obedecer a Dios. El Apóstol Pablo nos dijo que trabajáramos por nuestra propia salvación con temor y humildad. Se requiere *trabajo* tenaz, laborioso, enérgico, y se requiere más que sólo poder humano (Zacarías 4:6; Mateo 19:26). La única manera de llegar a Dios (llegar al agua espiritual) es pidiéndole ayuda a Dios en este esfuerzo cada día. Pero Dios no va hacer todo el trabajo por nosotros, tampoco; nosotros debemos poner nuestro propio esfuerzo.



El manantial de Dios está lleno. Está efervescente de conocimiento y poder ¡para saturar su vida con frutos y gozo abundante! Y para llegar a esa agua, bien vale la pena cincelar a través de la roca si fuera necesario.

Nosotros **DEBEMOS** de tener hambre y sed por Su camino de vida, como Jesús lo dijo (Mateo 5:6; ver también Juan 7:37-39). Debemos deseárselo; debemos de estar absorbidos en ese Camino. Si lo hacemos así, las aguas no dejarán de fluir.

“El Espíritu Santo de Dios está simbolizado como aguas vivas”, escribió Herbert W. Armstrong en un artículo titulado: “¿Esto es la vida! Vida Abundante” (*Buenas Noticias*, Mayo 1986). “Éste entra en usted. Usted va a Cristo para recibirlo. Usted no lo embotella ni le pone un corcho. Fluye de adentro hacia fuera de usted. El Espíritu Santo fluye en amor, paz, gozo, *irradiando* de usted. No existe ninguna otra manera de encontrar estos recursos. No existe otra manera de vivir una vida feliz”.

Isaías 2 describe un tiempo después de “los últimos días” cuando la sede de Dios será establecida en Jerusalén, con Cristo sentado en el trono de David. Otras profecías, como la de Zacarías 14, habla sobre un cambio dramático del terreno para el establecimiento de la fuente de Dios, ríos de aguas vivas que fluirán del santo templo de Dios.

De la misma manera que el agua fluirá dentro y fuera de esa ciudad, ¡personas de todas partes de la Tierra vendrán y saldrán de Jerusalén! Al igual que la Ley de Dios y Su Espíritu. Isaías 11 dice que en ese momento (ahora próximo) “la tierra será llena del conocimiento de [el Eterno], como las aguas cubren el mar”.

“Las leyes de Dios son un camino de vida”, continuó el Sr. Armstrong. “La Biblia completa es un camino de vida. Jesucristo dijo que debemos vivir por cada palabra de Dios. Si usted vive por cada palabra de Dios, usted vivirá de acuerdo al camino de vida que Dios estableció en Su Libro, la Santa Biblia”.



PRINCIPIOS DE VIDA
STEPHEN FLURRY

“Es el camino de vida de una vida *abundante*. Es el camino de la vida feliz, alegre que simplemente *irradia*. Irradia brillantez y felicidad, y siempre está feliz. El pozo no está vacío. ¡Está lleno!”

El manantial de Dios está LLENO. ¡Está fluyendo con conocimiento y poder para saturar su vida con frutos abundantes y gozo! Y si vale la pena perforar la roca, si es necesario, para poder alcanzarlo. ■

► ENTREVISTA de página 3

[en el medallón] era un libro de la Torá al otro lado de la menorá, esa opción tuvo más sentido. Es raro, es poco común ver ese símbolo al lado de la menorá.

¿Cuál era el propósito de las monedas de oro y otros objetos descubiertos en la segunda tallea?

Eso fue lo asombroso de esto. Sospechábamos encontrar por lo menos una, dos, algunas de las monedas (tenemos en total 36)... pues bien, esperábamos encontrar algunas de las monedas de oro en la primera tallea. Pero al parecer a propósito fueron guardadas separadas. (...) Y todo eso nos hace pensar que las monedas en la otra tallea estaban destinadas, no para la ornamentación del rollo de la Torá, sino para ser usadas como dinero.

Creo que eran mensajeros y que fueron enviados para una comisión específica. Y les dieron el dinero para construir probablemente una sinagoga. Así que ese dinero estaba destinado a ser utilizado para ese propósito.

Claro, estas sólo son suposiciones. (...) [E]so es lo que pienso ahora pero todavía nos damos la opción de estudiar estos objetos más a fondo para ver cómo podemos llegar a una conclusión aún más precisa.

¿Qué significado cree que tendrán estos hallazgos en el mundo de la arqueología, y con respecto a la historia del pueblo judío?

Bueno, como se sabe, todo mundo quiere encontrar oro. Pero la arqueología no se trata de eso. La arqueología normalmente es un trabajo muy difícil (...) es cerámica, paredes, piedras —pero no oro.

Así que, encontrar un tesoro de vez en cuando es genial pero no lo recomendaría como algo que ocurra regularmente....

Ese tesoro tan pequeño, relativamente pequeño, contiene tanta información, y enseña mucho. En este caso, podemos relacionarlo al pueblo judío muy claramente. No hay duda. Lo podemos

relacionar a un tiempo particular —no hay duda sobre eso porque las monedas nos están diciendo sobre ese tiempo específico. Y la ubicación es muy clara, muy cerca del Monte del Templo. Así que tenemos suficiente información para establecer una teoría muy buena, y relacionarla con un tiempo específico, en el que sabemos lo que le pasó al pueblo judío aquella vez; estaban deseosos de venir y construir a Jerusalén.

¿Cuál diría que es su hallazgo más notable hasta la fecha?

No creo que sea una sola cosa, a menos que sea este medallón. La menorá, por supuesto, es increíble. Pero cuando se trata de la importancia de lo que hicimos en Jerusalén, proyectos arqueológicos que llevé a cabo, creo que es todo: los edificios, las estructuras monumentales de la época del rey David y el rey Salomón. Las estructuras que existieron hasta el final del periodo del Primer Templo; creo que esa es la contribución más importante. Y estoy muy orgullosa de eso. ■

► EXHIBICIÓN de página 21

y autorización de viajar a cualquier lugar que él con su pequeño séquito quisiera ir.

Esta es quizás la parte más intrigante de la exhibición. La vida de Jeremías y su misión no terminaba aquí. Entonces ¿A dónde se fue él? El profeta se fue a Mizpa donde conoció algunos sobrevivientes judíos, a saber, las hijas del rey Sedequías, descendientes del rey David. Contrario a las instrucciones de Jeremías, él y su séquito fueron llevados junto con algunos otros sobrevivientes judíos al sur de Egipto, donde muchos de ellos fueron asesinados. El grupo de Jeremías escapó de regreso a Judá.

Los registros históricos muestran que Jeremías viajó a través del Mar Mediterráneo hacia España y finalmente hasta Irlanda. En los anales de historia de Irlanda, quedó registrado que en 569 a.C. (solamente 14 años después de la destrucción de Jerusalén), “Un hombre sabio y santo del oriente vino [a Irlanda] trayendo con él a su escriba, así como a una hermosa princesa, hija de un rey”. Los registros antiguos también muestran que Jeremías trajo a Irlanda una harpa, un arca, y una piedra llamada lia-fail, o la “piedra del destino”. Está piedra todavía puede ser vista en el Castillo de Edimburgo en la actual Escocia. Todas estas cosas tienen un factor en común: ¡Ellas representan la continuación del trono de David! ■

Para suscribirse gratis a *Trompeta de Filadelfia* en EE UU y Canadá, llame gratis al 1-800-757-1150

PERSONAL Editor y jefe de publicación Gerald Flurry **Editor ejecutivo** Stephen Flurry **Editor gerente** Joel Hilliker **Editores colaboradores** Brad Macdonald, Dennis Leap, Robert Morley, Jeremiah Jacques **Editores asociados** Donna Fraser, Philip Nice **Diseñador** Steve Hercus **Colaboradores** Richard Palmer, David Veijl **Investigadora de imagen** Aubrey Mercado **Asistente de Producción** Deepika Azariah **Circulación** Paulette Corey **Ediciones Internacionales** Wik Heerma, Edwin Trebels **Francés,** Italiano Deryle Hope **Alemán** Hans Schmidt **Editor en español** Carlos Heyer **Editores/Traductores** Magda L. Rodríguez, Astrid G. de Jaque, Sandra Heyer, Miguel Valdespino, Jesus Valdespino, Jorge I. Estrada, Marcela Luna, Angélica Avalos, Carolina Furmanski, Inobel Bonilla, Connie Rosas, Daniel Castro, Mario Pulido, Natally Orozco.

TROMPETA DE FILADELFIA (ISSN 10706348) es publicación bimestral por la Iglesia de Dios de Filadelfia, 14400 S. Bryant Avenue, Edmond, OK 73030 por la Iglesia de Dios de Filadelfia, 14400 S. Bryant Avenue, Edmond, OK 73034. Franqueo concertado de las revistas en Edmond, OK, y otras oficinas de correos.

ENVIAR cualquier cambio de dirección a: THE PHILADELPHIA TRUMPET, P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083. ©2013 Iglesia de Dios de Filadelfia. Reservados todos los derechos. Impreso en U.S.A. Todas las notas bíblicas son tomadas de la Versión Reina Valera de 1960 salvo que se indique otra.

CÓMO SE HA PAGADO SU SUBSCRIPCIÓN: *La Trompeta de Filadelfia* no tiene precio de suscripción—su costo ya ha sido pagado. Esto es posible gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia de Dios de Filadelfia y otros. Sin embargo, sus contribuciones serán bienvenidas y son deducibles de impuestos en Estados Unidos, Canadá y Nueva Zelanda. Aquellos que deseen ayudar voluntariamente a esta obra de Dios en todo el mundo, son bienvenidos como colaboradores.

PARA CONTACTARNOS Por favor, asegúrese de notificarnos cualquier error o cambio de domicilio. Los editores no asumen ninguna responsabilidad de devolver ningún trabajo no solicitado ni fotografías o manuscritos. El editor se reserva el derecho de publicar cualquier carta total o parcialmente, según sea de interés público, y redactarla para mayor claridad y espacio. **WEBSITE** www.theTrumpet.com **E-mail** letters@theTrumpet.com; suscripciones o solicitudes de literatura request@theTrumpet.com **Phone** U.S., Canada: 1-800-772-8577 (español 1-800-757-1150); Australia: 1-800-22-333-0; New Zealand: 0-800-500-512. United Kingdom: 0-800-756-6724. Envíe sus contribuciones, cartas o peticiones a la oficina más próxima a usted: **United States** P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083 **Canada** P.O. Box 400, Campbellville, ON L0P 1B0 **Caribbean** P.O. Box 2237, Chaguuanas, Trinidad, W.I. **Britain, Europe, Middle East** P.O. Box 900, Northampton, NN5 9AL, United Kingdom **Africa** P.O. Box 2969, Durbanville, 7551, South Africa **India, Sri Lanka** P.O. Box 13, Kandana **Australia, Pacific Isles** P.O. Box 6626, Upper Mount Gravatt, QLD 4122, Australia **New Zealand** P.O. Box 38-424, Howick, Auckland, 1730 **Philippines** P.O. Box 1372, Q.C. Central Post Office, Quezon City, Metro Manila 1100 **Latinoamérica** Atención: Spanish Department, P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083. U.S.A.

TROMPETA

DE FILADELFIA

Iglesia de Dios de Filadelfia
Post Office Box 3700
Edmond, Oklahoma 73083 U.S.

Non-profit
organization
U.S. Postage Paid
Freeport, OH
Permit No. 73

CHANGE SERVICE REQUESTED

SPANISH: Trumpet—November-December 2013

Conozca la organización detrás de la revista Trompeta



El publicador de *Trompeta* se complace en anunciar la nueva página Web de la Iglesia de Dios de Filadelfia: www.pcog.org es un sitio totalmente actualizado y rediseñado que le ofrece mucho contenido gráfico, textual y audiovisual, incluso docenas de archivos para bajar a su propio computador.

Todo lo que usted quisiera saber acerca de nuestra iglesia puede hallarse en el sitio: nuestra gente, nuestra misión, nuestras creencias y mucho más. ¡Aproveche esta oportunidad para saber más sobre nosotros!

¡Navegue a pcog.org hoy mismo!

COMO SOLICITAR LA LITERATURA OFRECIDA EN ESTA REVISTA

En Estados Unidos y Canadá llame al
1-800-757-1150

Para suscribirse Online navegue a: theTrumpet.com
envíe un correo electrónico a: request@theTrumpet.com
O escriba al domicilio de la oficina regional más cercana a usted.
La lista de domicilios está en la contraportada de esta revista.